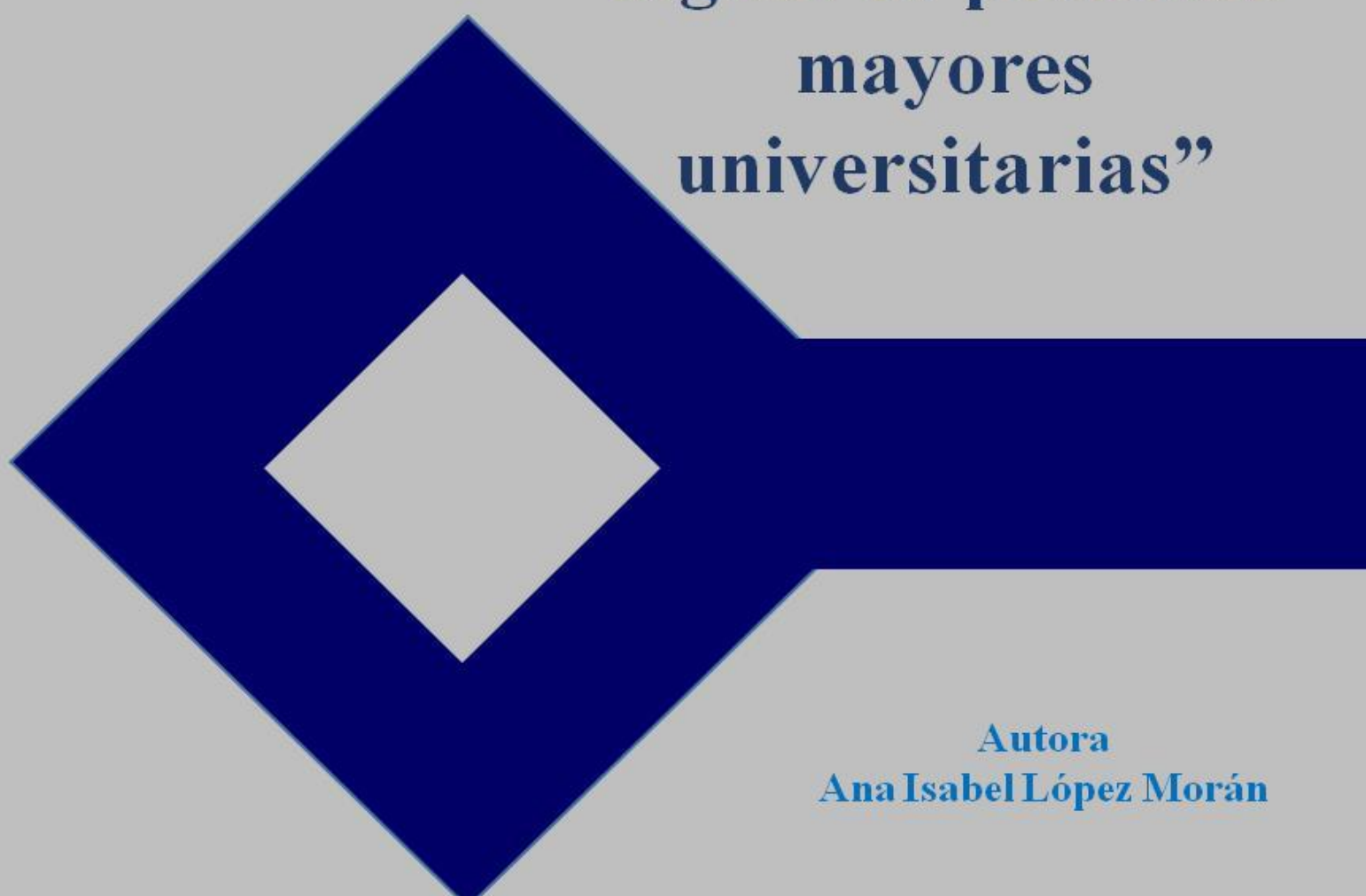


“Envejecimiento activo y competencia digital en personas mayores universitarias”



Autora
Ana Isabel López Morán

Tutor
Dr. Alfonso Javier García González

ÍNDICE

RESUMEN	3
1.-JUSTIFICACIÓN	4
2.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	6
2.1.- Tecnología de la Información y Comunicación (TIC).....	6
2.2.- Competencia y alfabetización mediática	8
2.3.- Teorías psicosociales sobre las personas mayores.....	11
2.3.1.-Teoría de la desvinculación o del desenganche.....	11
2.3.2.-Teoría de la actividad	12
2.3.3.-Teoría de la continuidad	12
2.3.4.- Teoría del ciclo vital	13
2.4.- Competencias digitales en las personas mayores y la calidad de vida	13
2.4.1.- Bienestar psicológico.....	15
2.4.2.- Ocio y tiempo libre	17
2.4.3.- Envejecimiento activo	18
3.- OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	19
3.1.- Objetivo general	19
4.- DISEÑO METODOLÓGICO	20
4.1.- Método de investigación.....	20
4.2.- Población y muestra.....	21
4.3.- Procedimiento	21
4.4.- Técnica e instrumentos de recogida de datos.....	22
4.5.- Procedimiento de análisis de la información	24
5.- RESULTADOS	25
5.1.- Análisis cuantitativos	27
5.2.- Análisis cualitativos	34
6.-DISCUSIÓN	38
7.-CONCLUSIONES.....	40
8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	43

RESUMEN

La investigación que se presenta a continuación tiene como objetivo profundizar en el grado de competencia digital que presentan las personas mayores que forman parte del Programa Universitario de Mayores (PUM) con el alumnado del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla, y contrastar si existe diferencia significativa en relación con el género, edad y nivel de estudio. La metodología que se ha utilizado es mixta cuantitativa y cualitativa, para ello se ha llevado a cabo una triangulación de instrumentos. Se ha aplicado un Cuestionario Competencias Básicas Digitales 2.0 COBADI y grupos de discusión. Los resultados obtenidos no ofrecen diferencias muy significativas en función de las variables de género, de edad y de nivel de estudios, afirmando que ni la edad ni el nivel de estudios garantizan la competencia digital, reclamando programas más adaptados a sus necesidades.

Palabras Claves: Personas mayores, envejecimiento activo, género, edad, estudios, competencia digital, programas.

ABSTRACT

The research presented here aims to deepen the degree of competence that are older people who are part of the University Program (PUM) with the students in the classroom of the experience of the University of Seville, and contrast if there is a significant difference in relation to gender, age and level of study. The methodology used is mixed in quantitative and qualitative terms; it has carried out a triangulation of instruments. A questionnaire has been applied Digital 2.0 COBADI Basic Skills and discussion groups. The results obtained do not offer very significant differences in terms of the variables of gender, age and level of education, stating that neither age nor the level of studies guarantee the digital competence. Claiming programs more adapted to their needs.

Key words: Older people, ageing active, gender, age, studies, ICT, digital competence, programs

1.-JUSTIFICACIÓN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) en las sociedades avanzadas tienen una profunda influencia (Cabero, Marín y Llorente, 2012) y relevancia social. Pensemos en un momento como sería nuestras vidas sin el teléfono móvil, sin conexión a Internet, sin ordenador, sin Tablet o sin televisor, sería incómodo y hasta imposible de soportar. Hoy día gran parte de la interacción social transcurre mediada a través de algún dispositivo tecnológico. La asistencia e influencia de las TIC es tal, que ha modificado nuestra forma de interacción y suscitado interés y reconocimiento de numerosos organismos internacionales tales como el Parlamento europeo, la Unesco o la ONU

Las sociedades están compuestas por un gran universo en el cual las personas mayores están integradas. Uno de los nuevos retos que está presente en nuestra sociedad es el envejecimiento de la población y la alfabetización mediática, objeto de estudio del proyecto que se presenta.

Las personas mayores en las sociedades avanzadas se pueden considerar como uno de los pilares básicos. En los últimos años ha cambiado de manera considerable la configuración de las familias, esto es debido a dos aspectos fundamentales: 1) el descenso de la natalidad, y 2) el aumento de la esperanza de vida. Estos dos aspectos hacen que en una misma familia haya más relaciones intergeneracionales, de tal forma que dicho cambio es etiquetado como “verticalización familiar” (Knipscheer, 1988).

Actualmente, los abuelos dedican más tiempo al cuidado de sus nietos y nietas, hasta tal punto que ejercen la función de cuidadores en sustitución de padres y madres, convirtiéndose en transmisores de experiencias vitales, en un contexto donde las irrupciones de las TIC tienen un papel fundamental en las relaciones (Triadó, Villar, Solé, Osuna y Celdrán, 2006). Es en este escenario donde podemos encontrar lo que se denomina brecha digital de las personas mayores.

Según el informe de la ONU (2014), para el 2049 la población en España de personas mayores de 64 años se duplicará y se convertirá en el tercer país más viejo del mundo. En el 2020 en Europa, un cuarto de la población tendrá más de 65 años, y crecerá un 40% las personas cuyas edades estarán comprendidas entre los 65 y los 80 años (IMSERSO, 2010). La población española envejece de forma vertiginosa después de la de Japón, y consecuentemente en un futuro España será uno de los países con la población más envejecida

(Abad, 2014). Estos datos son bastante reveladoras de una realidad que impulsa a orientar las futuras investigaciones y a ir formando en competencias digitales a nuestros mayores o futuros mayores.

Al mismo tiempo, estamos asistiendo a una profunda transformación tecnológica que está cambiando en gran medida la sociedad de los países desarrollados, entre los que se encuentra España, de tal manera que las TIC forman parte de nuestras vidas cotidianas. Esta evolución social afecta a una de sus estructuras fundamentales, la familia y las relaciones entre sus miembros (González, Ortiz, Fuente y González, 2008). Todo ello ha suscitado un gran interés en los últimos años, donde los estudios están orientados a la convivencia de las TIC en los diferentes colectivos de las sociedades envejecidas (Agudo, Fombona y Pascual, 2013).

La mayor parte de la literatura científica regularmente está orientada a vincular las cuestiones de cuidados médicos y cuestiones de salud de las personas mayores con las TIC. Son escasos los estudios que analizan otras perspectivas que pueden tener un impacto positivo (Heart y Kalderon, 2013). Los potentes beneficios que ofrecen las TIC a las personas mayores están intrínsecamente ligados con sus intereses y necesidades, algunos comunes al resto de las personas, y otros más específicos. Es cierto que las personas mayores tienen un perfil particular en relación con las necesidades de diseños de las TIC, no obstante, no se deben soslayar dichas necesidades, ya que pueden dar lugar a una situación de distorsión o subestimación de su capacidad para el uso eficaz, no solo para las aplicaciones y los recursos de las TIC (Meurer et al., 2002), sino también para la comunicación y para el aprendizaje.

Efectivamente, para la comunicación y el aprendizaje es necesario formular y aplicar estrategias destinadas a la mejora de dichos procesos y ajustarlas a las necesidades e intereses de las personas mayores, promover la capacitación de la autoeficacia, de resolución de problemas, de la capacidad de afrontamiento a lo largo del ciclo vital y favorecer la autonomía, para ello es fundamental partir de las diferentes teorías basadas en la calidad de vida y las variables psicosociales que influyen para optimizar y favorecer las relaciones sociales y el bienestar personal de las personas mayores.

Desde la teoría psicosocial de la actividad (Havighurst y Albrecht, 1953), en contraposición a la desvinculación, se sostiene que cuanto más activas sean las personas mayores, mayor satisfacción obtendrán en su vida. Por otro lado, la teoría del ciclo vital da una visión también positiva sobre la última etapa vital, desde una perspectiva de

envejecimiento exitoso o activo, a través del cual es posible mejorar las competencias e incluso desarrollarlas (García, 2011).

Uno de los retos que se presentan para superar en el siglo XXI, es asegurar a las personas mayores una óptima calidad de vida, una buena salud, bienestar físico, psíquico y social, y una plena integración y participación integral en la sociedad (Llorente, Viñaras y Sánchez, 2015).

Por último, este proyecto de investigación aportará nuevos conocimientos sobre las competencias digitales de las personas mayores, los cuales se podrán aplicar en un futuro a posibles ámbitos de trabajo relacionados con las TIC y la formación, además, permitirán diagnosticar, orientar y asesorar a los profesionales de entornos educativos y formativos. Este proyecto responde a uno de los grandes retos de la sociedad en el marco de la investigación *Horizonte 2020*.

2.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1.- Tecnología de la Información y Comunicación (TIC)

Los avances de las tecnologías, de las ciencias y de los medios de comunicación han marcado el desarrollo en las últimas décadas. Las TIC son el conjunto de tecnologías que permiten el acceso, producción, tratamiento y comunicación de información presentada en diferentes códigos (texto, imagen, sonido, etc.). A través de internet se puede acceder a cualquier rincón del mundo, convirtiéndose dicho medio en pieza clave de nuestras vidas. Las TIC presentan un mundo lleno de flujos e influjos de información y formación, de contenidos, valores, formas de relacionarse, modelos de comportamiento e incluso de actitudes (Bas y Pérez, 2010).

Una de las características de la sociedad del conocimiento, es que ésta se articula alrededor de las TIC, siendo un elemento nuclear dentro de la sociedad (Cabero, 2001). Su penetración alcanza a todos los sectores, desde los económicos hasta los políticos, y desde los educativos hasta los culturales, siendo a la vez un valor económico (Cabero, Marín y Llorente, 2012)

Hoy día emergen nuevos escenarios donde las personas interaccionan con el profesorado, familias, compañeros/as, amigos/as y con los objetos de aprendizaje, dando lugar a (Cabero y Barroso, 2015):

- a) Conocimientos descentralizados: encontrando, por un lado, contextos formales donde se adquieren experiencias formativas y duraderas. Y por otro, los contextos no formales e informales, en los cuales los usuarios dejen de ser receptores y consumidores de información.
- b) La transformación de los espacios en entornos de aprendizaje, han dejado de ser físicos.
- c) Las tecnologías se han convertido en un medio de interacciones y relaciones entre las personas.
- d) Las personas utilizan las tecnologías para el aprendizaje y la formación.
- e) La “competencia digital” es imprescindible para que la ciudadanía pueda desenvolverse de manera eficaz en la sociedad actual.

Para la adquisición de los conocimientos y las competencias necesarias es ineludible e imprescindible que las políticas aseguren el acceso a la educación y la formación a lo largo de toda la vida. Es preciso introducir medidas que preparen y capaciten a las personas mayores para el acceso a las TIC, por tanto, la formación debe estar presente a lo largo del ciclo vital.

La Unión Europea en su *Carta de Derechos Fundamentales de 2000*, recoge la prohibición de discriminación ejercida en función de la edad (artículo 21), y reconoce que los mayores deben llevar una vida independiente y digna, además de participar en la vida cultural y social de la Unión Europea (artículo 25). A nivel nacional, nuestra *Constitución Española* (BOE núm. 311, de 29 de diciembre de 1978), recoge el compromiso de todos los poderes públicos para garantizar el bienestar de las personas mayores atendiendo a su salud, ocio, cultura y vivienda (artículos 9.2 y 50) y el derecho a la educación (artículo 27).

La ley de educación de nuestro país recoge y promueve el aprendizaje a lo largo de toda la vida, como refleja la LOE (BOE núm. 106, de 4 de mayo de 2006) en su preámbulo, el cual concibe la formación como un proceso permanente y que se debe desarrollar durante toda la vida, y no solo en la etapa de la niñez y la adolescencia, ya que la capacidad de aprender se mantiene a lo largo del ciclo vital. Además, añade que los conocimientos y las competencias básicas son necesarias en la sociedad actual en la que vivimos. Por otro lado, la LOMCE (BOE núm. 295, de 10 de diciembre de 2013) en el capítulo XI del preámbulo, hace referencia a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como una herramienta clave en la formación del profesorado y en el aprendizaje de los ciudadanos y las ciudadanas a lo largo de

la vida, es por ello necesario aclarar que en dicha formación deberán estar incluidas las personas mayores ya que hace referencia a un aprendizaje a lo largo de la vida. Finalmente, la LEA (BOJA núm. 252, de 26 de diciembre de 2007) dedica su capítulo IX a la educación permanente de personas adultas, concebida como una educación de carácter flexible que dé respuesta a las necesidades formativas de la ciudadanía a lo largo de la vida.

2.2.- Competencia y alfabetización mediática

Desde la última década del siglo XX, se ha ido incorporando el aprendizaje basado en competencia, el calado ha sido tal que dicho lenguaje se ha convertido oficial en todas las instituciones educativas europeas. La Comisión Europea de Educación establece unas destrezas básicas o competencias claves, las cuales son necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida de las personas, y ello ha animado a todos los Estados miembros a orientar sus políticas educativas en esta dirección (Gutiérrez y Tyner, 2012).

Nuestro sistema educativo a través de la Ley Orgánica de Educación (BOE núm. 106, de 4 de mayo de 2006) considera las competencias básicas como objetivos a alcanzar en la escolarización obligatoria. El Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, regula las enseñanzas mínimas en la Educación Primaria, definiendo las ocho competencias básicas que debe adquirir el alumnado, dentro de las cuales se encuentra “el tratamiento de la información y competencia digital”.

En el ámbito universitario, su Ley Orgánica de Universidades (BOE núm. 307, de 24 de diciembre de 2001) regula la formación en competencias. La mayoría del alumnado universitario deberá adquirir determinadas competencias las cuales dependerán de cada Universidad, ya que éstas poseen plena autonomía para decidir cuáles son aquellas más significativas para el alumnado. Se organizan entre niveles (Cabero y Barroso, 2015):

- a) Nivel macro, las establecidas por cada universidad.
- b) Nivel intermedio, las establecidas a cada titulación.
- c) Nivel micro, las establecidas en cada asignatura.

La investigación se centrará en la competencia digital. Según Cabero y Barroso (2015), concluyen de manera sencilla el concepto de competencia teniendo en cuenta determinados aspectos:

- a) Se dan dentro de un contexto determinado.

- b) Son respuestas de las personas ante situaciones complejas y concretas, lo que implica actuación y movilización ante una determinada situación.
- c) Requieren el dominio de conocimientos, estrategias, valores y habilidades de relación interpersonal.
- d) Capacidad de pensar sobre la competencia y seguir mejorando (metacompetencia).
- e) Pueden ser generales/transversales o específicas y propias de un ámbito determinado o una profesión.

La competencia digital definida por el Parlamento Europeo es aquella que entraña el “uso seguro y crítico de las tecnologías de la sociedad de la información (TSI) para el trabajo, el ocio y la comunicación. Se sustenta en las competencias básicas en materia de TSI: el uso de ordenadores para obtener, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y comunicarse y participar en redes de colaboración a través de Internet” (Unión Europea, como se citó en Cabero y Barroso, 2015). Otras definiciones especifican que la competencia digital es un conjunto de destrezas y habilidades relacionadas con la búsqueda, procesamiento, síntesis, valoración y análisis de la información en diferentes lenguajes, ya sea verbal, visual, gráfico, sonoro, numérico, verbal o icónico, tienen un enfoque holístico e integrador, considerando los tres saberes: procedimentales (destrezas y habilidades), conceptuales (leyes, teorías y conocimientos), y actitudinales (modos de actuación, motivos, intereses y actitudes), los cuales se movilizan para responder a cualquier tipo de situación en contextos específicos (Escamilla, 2008).

Debido a que nos encontramos inmersos en una sociedad digital, dicha competencia es la más demandada y necesaria para toda la sociedad sin excepciones, incluyendo cómo no, a las personas mayores. Es por ello, que uno de los retos más importantes que se debe superar en la sociedad de la información es, además de mejorar la tecnología necesaria para poder conseguir el acceso a recursos y contenidos informacionales de buena calidad, conseguir de forma mayoritaria e igualitaria el acceso a internet a todos los ciudadanos y ciudadanas. De hecho, una de las desigualdades que podemos encontrar entre la población en la sociedad de la información es precisamente el no tener acceso a las redes de comunicación e información, y como consecuencia de ello no acceder a las comodidades y beneficios que ello implica (Villar, 2001). Por otro lado, debemos tener en cuenta otro factor importante que influye de manera directa en la división de la población que tienen o no acceso a las TIC, la edad, todo ello tiene como consecuencia la brecha digital.

La brecha digital puede ser definida por las desigualdades en relación con el acceso, la intensidad y la naturaleza o tipo de uso de las TIC. Uno de los grupos sociales frecuentemente asociados al lado desfavorecido de la brecha digital son las personas mayores y en este sentido la mayor parte de los países de todo el mundo se están enfrentando a un importante reto. Un importante sector de la población actual y futura es población mayor de 65 años.

En una era marcada por la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación es importante garantizar la participación de todos los sectores de la sociedad. Dada su repercusión y crecimiento actual y futuro, es importante promover la e-inclusión de las personas mayores, y evitar los riesgos de exclusión de la brecha digital (Villar, 2001). Veamos algunos aspectos relacionados con la misma:

- a) Limitación de acceso material a las TIC
- b) Acceso mental: desinterés, temores o ansiedad en relación con las TIC
- c) El grado en que los dispositivos resultan intuitivos.
- d) La percepción de que no tiene utilidad para la persona.

La e-inclusión y participación de las personas en la sociedad de la información es muy relevante ya que la brecha digital puede tener consecuencias negativas, entre otras, menor oportunidad de interacción social, menor acceso a la información, mayor dificultad para conocer cosas que ocurren, limitación de la interacción con el entorno físico inmediato, exclusión de algunos grupos sociales, desactualización y desconexión, sentimiento de soledad en capacidad, limitación en el acceso a determinados recursos o dificultad para realizar acciones que otros si pueden llevar a cabo (Gil y Rodríguez-Porrero, 2015). Es importante, por tanto, adoptar medidas que puedan ayudar a reducir la brecha digital entre las que podríamos señalar:

- a) Facilitar el acceso a infraestructuras de calidad.
- b) Mejorar el grado en que los dispositivos son intuitivos.
- c) Incidir sobre el nivel educativo y formativo.
- d) Formar en competencias mediáticas.
- e) Cuidar los aspectos psicológicos.

- f) Reducir temores y resaltar la percepción de utilidad y los beneficios que se obtienen de la utilización de las TIC.

Por tanto, reducir la brecha digital y mejorar las competencias mediáticas, puede tener importantes beneficios, tanto para las personas mayores como para la sociedad. Para ello debemos de tener en cuenta todos los aspectos psicosociales de las personas mayores, dichos aspectos nos ayudarán a entender el proceso de envejecimiento, para ello es necesario revisar las principales teorías psicosociales.

2.3.- Teorías psicosociales sobre las personas mayores

El profesor García (2011) en su tesis doctoral plantea un recorrido por las principales aportaciones y críticas que reciben las distintas teorías psicosociales sobre personas mayores. Así, desde la perspectiva de la sociología y la psicología, Belando (2008) y Fernández-Ballesteros (2004) hacen una revisión sobre las diferentes teorías psicosociales y las aportaciones de éstas sobre los procesos de envejecimiento en función de la adaptación de la persona mayor al contexto que les rodea. Las teorías planteadas son la teoría de la desvinculación, la teoría de la actividad, la teoría de la continuidad y la teoría del ciclo vital. Cada una de las teorías ofrecen una concepción del envejecimiento desde perspectivas diferentes:

2.3.1.-Teoría de la desvinculación o del desenganche

La teoría está basada en un estudio longitudinal llevado a cabo por Cumming y Henry (1961), a 275 sujetos en edades comprendidas entre los 50 y 90 años, cuyos resultados concluyen que las personas de entre 40 y 50 años presentan un buen estado emocional, entre los 60 y 65 años se observa un periodo de crisis y hasta los 70 sigue un periodo de satisfacción relativa. Hasta una edad muy avanzada se describe un nuevo estado de ánimo positivo. La teoría sustenta que el proceso normal de envejecimiento se caracteriza por una disminución de las interacciones entre el sujeto que envejece y los sujetos que conforman el sistema social y por un desenganche ineludible de las actividades que venían realizando hasta ahora.

Esta teoría ha recibido diversas críticas. Motte y Muñoz (2002) critican el carácter general de la teoría, ya que dependerá la personalidad del sujeto y de su posición social, muchas personas mayores están unidos al sistema y no se desvinculan a pesar de la edad. Atcheley (1999) afirma que la desvinculación no siempre tiene un rol positivo para la sociedad.

2.3.2.-Teoría de la actividad

Havighurst y Albrecht (1953), realizan un estudio donde la hipótesis planteada es “la ejecución de un elevado número de roles sociales o interpersonales correlacionan de manera significativa con un elevado nivel de satisfacción personal y adaptación percibido por la persona mayor”. Se aplicó un cuestionario que medía la adaptación personal mediante la evaluación de los sentimientos de felicidad y satisfacción experimentados por los sujetos a la hora de realizar actividades a una muestra de 100 sujetos mayores de 65 años. Los resultados refutaron la hipótesis planteada, existe una correlación positiva entre el número de actividades realizadas y la adaptación personal, se puede afirmar que los sujetos mayores que son más activos/as, tienen una mayor adaptación y bienestar en el proceso de envejecimiento, se sienten más felices, adaptados y satisfechos. Los sujetos mayores tienen las mismas necesidades sociales y psicológicas de mantenerse activos.

Una de las críticas recibidas por esta teoría es que determinados sujetos pasivos pueden sentirse felices, y aquellos sujetos que son activos no (Motte y Muñoz, 2002).

2.3.3.-Teoría de la continuidad

Neugarten (1968), formula esta teoría y se apoya en estudios realizados sobre el desarrollo de la vida adulta. Su objetivo es estudiar el impacto que ejerce el avance de los años sobre la evolución de la personalidad. Dichos estudios arrojaron resultados muy interesantes sobre la evolución psicológica de las personas, la cual es única e irrepetible. La teoría explica la adaptación de las personas a esta etapa, analizando sus rasgos de personalidad y sus actitudes.

Desde esta óptica, la evolución de las personas va a depender de las experiencias y roles que hayan asumido a lo largo de su existencia y que además le van a influir y ayudar para adaptarse mejor en la última etapa de la vida. Su postulado dice, a medida que los sujetos avanzan en determinados estadios, van desarrollando nuevos hábitos, conductas, metas, actitudes y valores, los cuales quedarán para la vejez.

Atchley (1999) valida el postulado que hace referencia a la continuidad en aspectos como, los patrones de actividad, los patrones de respuestas emocional, las formas de vida, las metas de las personas, las creencias y el concepto de sí mismo. Las personas mayores que tienen una buena vejez intentan tener una continuidad en su vida a pesar de los cambios (García, 2011)

Las críticas que recibe versan sobre su verificación empírica, que no tiene en cuenta la diversidad de las historias personales de cada sujeto hasta alcanzar la vejez y no explica como dicha necesidad de continuidad puede afectar en la autoestima de manera negativa, como por ejemplo los problemas económicos o de salud (Motte y Muñoz, 2002).

2.3.4.- Teoría del ciclo vital

Esta teoría surge por la necesidad de estudiar el proceso de envejecimiento a lo largo de la vida como un continuo (Férrnandez-Ballesteros, 2004). Fue iniciada por Neugarten (1975) planteando dos premisas: 1) los eventos vitales suponen una transición para el sujeto y 2) los roles que asumen implican cambios en la identidad personal y en el autoconcepto. Baltes (1987) profundiza en los cambios que experimentan los sujetos a lo largo del tiempo a través de estudios transversales y longitudinales. El autor establece cinco postulados: 1) a lo largo de la vida se da un balance entre las pérdidas y las ganancias, en la vejez se da mayores pérdidas, 2) existen funciones psicológicas que no declinan con la edad y otras sí, 3) a través del ciclo vital se va incrementando la variabilidad interindividual, 4) se pueden compensar las pérdidas mediante manipulaciones externas o entrenamientos, y 5) la variabilidad entre las personas mayores vienen dadas por la forma de envejecer: patológica, normal y con éxito (Férrnandez-Ballesteros, 2004; Amador y Moreno, 2006). La propuesta realizada por Baltes y Baltes (1990) para el envejecimiento con éxito, es la inclusión de indicadores de funcionamiento biológico como la salud biológica y la longevidad, teniendo en cuenta el funcionamiento psicológico como son los aspectos positivos de las personas tales como la competencia social y productividad, la eficacia cognitiva, la satisfacción vital, el control personal y la salud mental.

2.4.- Competencias digitales en las personas mayores y la calidad de vida

Las políticas públicas deben de estar orientadas a estimular a las personas mayores en el uso de las nuevas tecnologías para asegurar el aprendizaje, la participación y el bienestar de esta población, a través de programas cuyo objetivo sea capacitar a este colectivo para el acceso a las TIC (Agudo, Fombona y Pascual, 2013).

Aprender a utilizar las TIC, desde el procesador de textos, el uso del ratón y del teclado, el acceso a Internet, hasta el vídeo digital o la fotografía entre otras aplicaciones, implica estar en un ambiente rodeado de ricos estímulos y en un espacio enriquecido, lo que crea una abundante actividad intelectual, mejora la autoestima y un mayor contacto social (Agudo,

Fombona y Pascual, 2013). Pavón y Castellanos (2000) señalan que las TIC van encaminadas al apoyo global de las personas en general y a los mayores en particular, presentando los siguientes beneficios:

- a) Propician el acceso a la Sociedad de la Información y del Conocimiento.
- b) Favorecen la concentración y la atención.
- c) Desarrollan un aprendizaje ininterrumpido.
- d) Mejoran la comunicación.
- e) Facilitan la participación social.
- f) Estimulan la memoria y creatividad.

Un estudio comparativo realizado por González, Fanjul y Cabazuelo (2015), sobre uso, consumo y conocimiento de las nuevas tecnologías en personas mayores en diferentes países, Francia, Reino Unido y España, constata que las personas mayores son las que más baja adaptación tienen en el uso de las nuevas tecnologías es España, esto es debido a la escasa educación y formación que tienen en el uso de las TIC. Es necesario que las tecnologías estén adaptadas a las necesidades de nuestros mayores para permitir el uso, aplicación y que sean de fácil asimilación y orientadas para que ganen autonomía y puedan ser capaces de buscar, seleccionar, elaborar y difundir información, es decir, que sean agentes activos en la sociedad.

Llorente, Viñarás y Sánchez, (2015), aportan resultados concluyentes que nos indican que los mayores tienden cada vez más a interesarse por los dispositivos tecnológicos e Internet, y éstos están cada vez más presentes en su vida cotidiana, ya que les ofrece diversidad de oportunidades. Considerando Internet como una ventana al mundo a través de cual le facilita la actividad cognitiva y la comunicación, favoreciendo a una mayor autonomía y satisfaciendo sus demandas.

Los ejes claves en sus búsquedas son la actualidad y la salud entre otras. Al mismo tiempo, la red facilita las interacciones sociales y como consecuencia un menor aislamiento potenciando las cualidades sociales que favorecen la satisfacción y la motivación.

En este sentido se debe hacer referencia a la calidad de vida de las personas mayores. Sin embargo, a la hora de dar una definición del constructo la subjetividad y la multidimensionalidad del concepto asociado con la inexistencia de una definición

consensuada, todo ello hace que sea bastante complejo poder evaluar la Calidad de Vida (Bauman, 2009; Cummins, 2005). Dicha dificultad aumenta cuando se trata de definir la Calidad de Vida de las diferentes poblaciones existentes de mayores (Aguado, Alcedo, Rueda, González y Real, 2008), como pueden ser mayores discapacitados o en situación de dependencia.

Actualmente, la Calidad de Vida, como constructo integrador, está estrechamente relacionada con otros conceptos como crecimiento económico, equilibrio ecológico, desarrollo sostenible, satisfacción de necesidades objetivas, percepción de bienestar y disponibilidad de recursos (Moyano y Ramos, 2007; Rodríguez y García, 2005; Tifner, 2007). Por otro lado, Ardila (2003) realiza una revisión de las principales definiciones sobre la Calidad de Vida, siguiendo la misma línea de los anteriores autores, desde una nueva perspectiva, más integradora y comprensiva: “Calidad de Vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida” (p. 163). Por tanto, cabe destacar la relevancia que adquiere la Calidad de Vida en las personas mayores como el completo estado de bienestar físico, mental y social, y no sólo como ausencia de enfermedad (Velarde-Jurado y Ávila-Figueroa, 2002). Los resultados presentados por Vilaplana (2010) indican que las personas mayores que participan en programas universitarios incrementan su satisfacción y el disfrute de una buena o muy buena Calidad de Vida, y disminuyen en caso contrario, todo ello indica que produce beneficios psicosociales.

Por tanto, la capacidad del mayor para adaptarse a las nuevas situaciones sociales mediadas por soportes tecnológicos será fundamental para experimentar exitosamente el proceso de envejecimiento. En este sentido, el bienestar psicológico y la autoestima de las personas mayores son dos indicadores psicosociales que determinan el grado de calidad de vida que perciben.

2.4.1.- Bienestar psicológico

Haciendo una revisión por la literatura, el Bienestar psicológico es un concepto indeterminado, dinámico y multifacético que incluyen dimensiones psicológicas, subjetivas y

sociales (Kahn y Juster, 2002), además ha sido contextualizado en el marco de la psicología positiva (Seligman, 2003) unido con la felicidad de las personas (Vázquez, 2009). Para esta investigación nos centraremos en el Bienestar psicológico, concretamente en su concepto multidimensional compuesto por seis dimensiones (Ryff y Singer, 2002): crecimiento personal, propósito en la vida, dominio del entorno, autonomía, relaciones positivas con otras personas y autoaceptación. Los autores Rodríguez-Carvajal, Díaz, Moreno-Jiménez, Blanco y Dierendonck (2010), amplían en dos más estas dimensiones y añaden los recursos internos y la vitalidad, quedando en un total de ocho dimensiones y así resolvían el carácter etnocentrista que tenía la anterior clasificación. Ryff (1989, p. 1071) realiza una revisión exhaustiva y define al constructo como: “las cualidades de tener relaciones positivas con otros, autonomía, propósito en la vida o el crecimiento personal”.

Referente al Bienestar Psicológico de las personas mayores, se debe tener en cuenta diversos aspectos como son las emociones positivas derivadas de las relaciones, lo que es el apoyo social en sí mismo, las cuales favorecen la aparición de conductas positivas en relación a la salud (Vázquez, Hernan-gómez y Hervás, 2004), así, por ejemplo, llevar una vida activa a través del aprendizaje, el desarrollo de una actividad física, las dietas saludables, el pensamiento de forma positiva sobre el futuro restringido que poseen las personas mayores; o recuperar y reelaborar recuerdos como vía natural y eficaz para facilitar una mayor integración personal y social del mayor (Carstensen, 2006), sin dejar a un lado la autoestima estrechamente relacionada con un mayor Bienestar en las personas sin importar la edad (Hernan-Gómez, Vázquez y Hervás, 2009).

Los componentes psicológicos fundamentales para la calidad de vida durante la adultez mayor (Trujillo, 2005) y como no del bienestar personal (García, Musitu y Veiga, 2006) son dos: el autoconcepto y la autoestima. Esta última ha sido propuesta como un área de intervención para la mejora de la calidad de vida en la población mayor (Rodríguez, Valderrama y Uribe, 2010). Según Herrera et al. (2004), considera la autoestima como predictor de la calidad de vida de las personas mayores teniendo en cuenta como base una alta autoestima familiar y social. Dicha autoestima se ve reforzada siempre por el apoyo social, cuando la red es bastante extensa mejor será la autoestima de la persona mayor (Fernández y Manrique-Abril, 2010).

2.4.2.- Ocio y tiempo libre

Fernández (2010, p. 1) define el ocio y el tiempo libre como: “el periodo que resta una vez eliminado el tiempo para la actividad profesional, la higiene, la comida y la preparación de ésta”. Por otro lado, Cuenca (2009), al igual que otros autores que relacionan el ocio con el tiempo libre, lo define como hacer algo sin estar obligado, dándole sentido y además agrada hacerlo. Se puede decir que el tiempo libre se opone al tiempo de trabajo, de tal manera, que se está dispuesto a realizar dichas actividades sin recibir ningún tipo de compensación económica. El tiempo libre surge desde la libertad de las personas, sin implicar ninguna obligación, y por tanto está relacionado de manera directa con el ocio (Gomes y Elizalde, 2009) es una ocupación deseada y una experiencia placentera (Braz y Oliveira, 2007) que satisface los intereses y gustos, la integración social y el desarrollo de la persona, el placer y el descanso del que dispone uno/a mismo/a (Lema et al., 2009)

Las actividades de ocio ocupan la mayor parte del tiempo en las personas mayores, considerándolas como componentes del envejecimiento satisfactorio, permitiendo trazar y organizar una vida acorde con las preferencias personales de cada persona mayor (Villar, Triadó, Solé y Osuna, 2006). Todo ello, favorecerá a la configuración de estilos de vida, formas diversas de entender el descanso, la creación de hábitos y desarrollo de actividades desde un enfoque del envejecimiento activo y saludable (Hernando, 2009; Montero y Bedmar, 2010).

Uno de los recursos que puede servir para afrontar los acontecimientos vitales a los que se enfrentan las personas mayores, por ejemplo, en período de jubilación, o el debilitamiento de las redes sociales, la viudez o la aparición de enfermedades, son las actividades de ocio y tiempo libre (Montes de Oca y Hebrero, 2006). Las realizaciones de dichas actividades producen efectos beneficiosos de manera significativa que inciden en el grado de motivación (Ju-Hyun, 2007), en la satisfacción (Gracia y Marcó, 2000), la autoeficacia percibida (Grant-Savela, 2010) o la salud (Zaitune et al., 2010). La educación formal a lo largo de la vida, considerada actividad de ocio, es un factor que acrecienta el bienestar y la calidad de vida y la alfabetización en salud de las personas mayores (Wister, Malloy-Weir, Rootman y Desjardins, 2010).

Argyle (2001), destaca la importancia de la productividad, la competencia social, las relaciones sociales y la participación como componentes del envejecimiento activo. Los Programas Universitarios para Mayores (PUM), concretamente en el Aula de la Experiencia

de la Universidad de Sevilla, tienen como misión la conexión social de las personas mayores de su entorno con la Universidad, dando oportunidad de asistir para recordar lo aprendido o aprender, a través de la promoción cultural y actividades de docencia no reglada, fomentando la participación del alumnado en debates sociales y científico-cultural mejorando su calidad de vida.

Un estudio realizado por Vilaplana (2010), sobre la relación entre los programas universitarios para mayores, la satisfacción y la calidad de vida durante la jubilación, constata en sus resultados y de manera significativa el aumento en la probabilidad de calidad de vida buena (muy buena) y de satisfacción en la participación en dichos programas, aumentándose aún más la satisfacción en aquellas personas mayores que están solas.

2.4.3.- Envejecimiento activo

El análisis de las personas mayores se encuadra en los progresos producidos en la Psicología del Envejecimiento centrada en el envejecimiento exitoso (Neri, 2002). Los mayores consiguen desarrollar mecanismos que favorecen a una buena salud mental y física, a un rol activo en su vida personal y familiar, a una mayor autonomía con su tiempo libre y sus actividades de ocio (IMSERSO, 2010). De manera general en el ámbito de la Psicología, la vejez se constituye como estudio reciente, y de manera más específica, desde la Psicología Social, en un intento de entender este fenómeno desde una perspectiva psicosocial (García, 2011).

La OMS (2002, p. 79) define el envejecimiento activo como: “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”. Este constructo, al igual que otros mencionados anteriormente, aparece estrechamente relacionado con el bienestar mental, físico y social, lo que implica la integración y participación de las personas mayores en la sociedad.

Se ha demostrado que las TIC ofrecen relevantes oportunidades para la mejora de procesos psicológicos especialmente en la vejez (Aldana, García-Gómez y Jacobo, 2012), con cuestiones relacionadas con la dependencia (Del-Arco y Segundo, 2011) y con los aspectos sociales (Martínez-Rodríguez, Díaz-Pérez y Sánchez-Caballero (2006). Diversos autores como Ala-Mutka (2008), sugieren un enfoque holístico en políticas de formación permanente para la mejora de la calidad de las personas mayores, con la implicación de las instituciones y de las generaciones jóvenes, basadas en las TIC. Es esencial para cualquier tipo de programa

ir acompañado de instrumentos de evaluación para poder evaluar las competencias mediáticas de las personas mayores y así poder mejorar (Tirado, et al. 2012). Por otro lado, determinar con certeza si las TIC pueden mejorar la calidad de vida de los mayores parece ser complicado, ya que hay implicadas tres variables que son base para determinar en la medición, y son: las relaciones sociales, la salud y la riqueza (Gilhooly y Jones, 2009).

En este contexto, la Fundación Vodafone (2012), cree que Internet surge como gran apoyo para un envejecimiento exitoso y activo y, por tanto, las futuras políticas deben desarrollarse en este sentido. Se prevé un crecimiento en los próximos años entre los internautas personas mayores, aunque de manera lenta, debido a las dificultades que presenta este colectivo para acceder a Internet, a lo que debe añadirse la formación recibida que sigue siendo inferior a la de secundaria.

3.- OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.- Objetivo general

El objetivo general de la investigación es profundizar en el grado de competencia digital que presentan las personas mayores integradas en el programa universitario de mayores.

3.2.- Objetivos específicos:

- a) Describir las competencias interpersonales en el uso de las TIC en el contexto universitario según la edad de los/as encuestados/as.
- b) Analizar el grado de consumo del alumnado en relación con el género.
- c) Identificar las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio.
- d) Conocer el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información en relación con sus estudios.
- e) Comprobar el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social en relación con el género.

Una vez enunciado el objetivo general y los específicos correspondientes de la presente investigación, procede enumerar las hipótesis de trabajo:

- a) Existen diferencias entre el grado de competencias interpersonales en el uso de las TIC en función a los rangos de la edad.
- b) Existen diferencias entre el grado de consumo del alumnado mayor en función del género del alumnado.
- c) Existen diferencias entre las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio.
- d) Existen diferencias entre el grado de uso de las TIC en función de la búsqueda y tratamiento de la información en relación con el nivel de estudios.
- e) Existen diferencias entre el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social según el género.

4.- DISEÑO METODOLÓGICO

En este apartado aportaremos información relativa a cómo se ha realizado la investigación para dar respuestas a los objetivos que se plantean en el estudio. Es el marco estratégico constituido por la metodología, universo (población) y muestra, acceso al campo, técnicas (procedimientos).

4.1.- Método de investigación

La metodología que se ha utilizado es mixta cuantitativa y cualitativa, para ello se ha llevado a cabo una triangulación de datos. Se ha aplicado un cuestionario y se ha llevado a cabo dos grupos de discusión o focus groups, para profundizar en aspectos claves del estudio (Agudo, Fombona y Pascual, 2013). El estudio se encuadra dentro de la investigación descriptiva, definida por Bisquerra (2014) como “la descripción de fenómenos naturales o debidos a la acción del hombre así analiza su forma, acción, cambios producidos por el paso del tiempo, similitudes con otros fenómenos, etc., para conocer de forma sistemática la realidad que debe ser considerada de vital importancia en los procesos de construcción del conocimiento” (p. 197).

El estudio consta de dos fases: la primera cuantitativa, consistirá en pasar un cuestionario estandarizado sobre competencias básicas digitales, conocimiento, uso de TIC y redes sociales a la muestra seleccionada, la cual está compuesta de personas mayores que están matriculadas en el Aula de la Experiencia. Y la segunda fase cualitativa implicará la creación

de dos grupos de discusión que complementarán los datos extraídos en la primera fase, para ello se empleará una entrevista semiestructurada.

Los métodos cuantitativos y cualitativos son los más utilizados en la investigación social, y para su aplicación seguiremos los modelos habituales y distintas fases en cuanto a selección de sujetos, elección de los instrumentos, administración de los mismos, análisis de los resultados, conclusiones y limitaciones de la investigación.

4.2.- Población y muestra

La selección de la muestra es la parte fundamental del diseño de la investigación a través de la cual se pretende extraer la información para analizar y así ofrecer los resultados en relación con el objeto de estudio. La población está constituida por el alumnado matriculado en el Aula de la Experiencia de Sevilla y provincia (Universidad de Sevilla), perteneciente al Programa Universitario para Mayores (PUM), un total de 800 mayores de 50 años en el curso académico 2016-2017. Se ha llevado a cabo un muestreo no probabilístico por accesibilidad.

La muestra para la primera fase quedó configurada por un total de 81 sujetos, siendo el 10,13% del total de la población, compuesta de 55 mujeres y 26 hombres, matriculados en 1º y 2º de cuarto curso académico, con una edad comprendida entre los 50 y 85 años concentrándose en su mayoría entre los 55-65 años (46,3%) y 65-75 años (43.9%), siendo el sujeto de menor edad de 50 años y el de mayor edad de 77 años. Al no haber suficiente muestra en cada condición, se ha decidido agruparlos en función del nivel de estudios y por rangos de edad.

Para la segunda fase la muestra quedó configurada por un total de 16 sujetos, compuesta por 10 mujeres y 6 hombres, cada uno de los sujetos forma parte de la muestra de la primera fase de la investigación. La participación de los sujetos ha sido voluntaria y completamente anónima según deseos de los propios sujetos, es decir, no han querido identificarse en ningún momento en el desarrollo de los grupos de discusión. El objetivo principal para la formación de los grupos es que fuera lo más heterogéneo posible y así conseguir diferentes perspectivas sobre el objeto de estudio.

4.3.- Procedimiento

Se entiende por campo el lugar donde se encuentran los/as sujetos objeto de estudio, el acceso a la muestra constituye el eje central para obtener y generar información, para poder

llegar a los sujetos y realizar el cuestionario y los grupos de discusión, se debe tener la ayuda y autorización del profesorado que imparte docencia en el Aula de la Experiencia en asignaturas de cuarto y que se encuentre en el aula de la Facultad:

- a) Definidos los sujetos y el curso al cual se le va a aplicar el cuestionario se establece contacto con el profesorado, para explicar el objetivo de la investigación y el desarrollo del proceso, tanto en la aplicación del cuestionario como para los grupos de discusión.
- b) Confirmado por parte del director y el profesor la autorización para suministrar el cuestionario y formar los grupos de discusión.
- c) Aplicación del cuestionario al alumnado, se explica el objetivo que persigue la administración del y se pasa a su realización.
- d) Los grupos de discusión se contacta con las delegadas para formar los grupos y organizar el calendario.
- e) Se llevan a cabo las dos secciones. Se le explica el objetivo que se persigue con las respuestas de cada uno/a, el anonimato, la grabación y el agradecimiento por la participación de manera voluntaria y sin ningún tipo de interés.

4.4.- Técnica e instrumentos de recogida de datos

Las técnicas usadas para la recogida de datos ha sido la encuesta y la indagación, muy utilizada en el ámbito educativo por su aparente facilidad para la obtención de datos, y útil para la descripción y la predicción de un fenómeno (Bisquerra, 2014). Según la metodología descriptiva de la investigación, se optó por la selección de dos instrumentos: el cuestionario y la entrevista semiestructurada aplicada a dos grupos de discusión, por entender que son los instrumentos válidos para obtener la información que se necesita, teniendo en cuenta el carácter del estudio.

El cuestionario (ver anexo 1) es uno de los instrumentos más utilizados en investigación educativa, ya que su objetivo es obtener de forma sistemática y ordenada, información sobre las variables que intervienen en la investigación. El utilizado en esta investigación es el

cuestionario de “Competencias Básicas Digitales 2.0 COBADI 2013” (marca registrada M2970648) diseñado por López (2011). Está formado por 56 ítems: en dos apartados: el primero está compuesto por los datos personales y los datos sobre consumo de tecnología; el segundo está dividido en cuatro bloques: el primero de competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo, el segundo sobre competencias de uso de las TICS para la búsqueda y tratamiento de la información, el tercero maneja las competencias interpersonales en el uso de las TICS en el contexto universitario y el último bloque herramientas virtuales y de comunicación social en la universidad.

En la tabla 1 se presentan las preguntas que pertenecen a cada uno de los bloques:

Tabla 1

Apartados y Bloques del Cuestionario Competencias Básicas Digitales COBADI 2013

Bloque	Nombre	Items	Alfa de Cronbach
	Datos Personales	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13	
I	Datos sobre consumo de Tecnología	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10	,547
II	Competencias en Conocimiento y uso de las TIC en la Comunicación Social y aprendizaje colaborativo.	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13	,897
III	Competencias del uso de las TICS para la búsqueda y tratamiento de la información.	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11	,928
IV	Competencias interpersonales en el uso de las TICS en el contexto universitario.	1, 2, 3, 4, 5	,607
VI	Herramientas virtuales y de comunicación social de la Universidad	1, 2, 3, 4	,920

Fuente: Propia

La escala que se utiliza para valorar cada uno de los ítems es de 1 a 4, donde el 1 corresponde a lo mínimo y 4 a lo máximo, también se añade la opción de NS/NC para no sabe o no contesta. Para determinar la fiabilidad se ha calculado a partir del coeficiente Alfa de Cronbach a cada uno de los bloques, como podemos apreciar en la tabla anterior, que tan solo en el bloque “datos sobre consumo de tecnología” con un valor de ,547 según George y Mallery (1995) indica que es pobre y el bloque IV con un valor de ,607 indica que es débil, sin embargo, en el resto de los bloques según sus valores ,897 es buena y muy bueno o excelente. Atendiendo a la validez de instrumento se ha demostrado en estudios anteriores que la estructura factoría ha sido estable en todos sus elementos en Veytia (2013) y Roig et al. (2013).

El instrumento utilizado para llevar a cabo los grupos de discusión o focus group ha sido la entrevista semiestructurada (anexo 2). Las entrevistas grupales se utilizan dentro de las

técnicas de indagación para las investigaciones cualitativas, donde el investigador tiene papel de moderador. Concretamente los denominados “ex post facto”, que son aquellos en los que el investigador se plantea la validación de las hipótesis planteadas cuando el fenómeno ya ha sucedido (Bisquerra, 2014), o se encuentra en fase de desarrollo, es decir, solo se recogerá información, y no se introducirá ni manipulará ninguna variable.

El objetivo que se intenta alcanzar con este instrumento es comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor, de los sujetos agentes participantes, para analizar el nivel personal, en el que destacan por su especial relevancia los motivos y creencias que están detrás de las acciones, siendo materia significativa las ideas, motivaciones internas y los sentimientos. Para ello se han considerado los principales criterios éticos relacionados con la investigación cualitativa: el consentimiento informado, la confidencialidad, el manejo de riesgos y la observación participante (Flick, 2007). Para la investigación se ha llevado a cabo la organización de un guion con preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta de los componentes del grupo, lo cual permite ir entrelazando los temas objeto de la investigación.

4.5.- Procedimiento de análisis de la información

Según Kerlinger (1975, p. 96), “analizar significa establecer, manipular y resumir los datos, para obtener respuestas a las preguntas de la investigación”. Es decir, el análisis trata de unificar los datos de forma clara e interpretable, de manera que se puedan estudiar y poner a prueba las relaciones de los objetivos de la investigación.

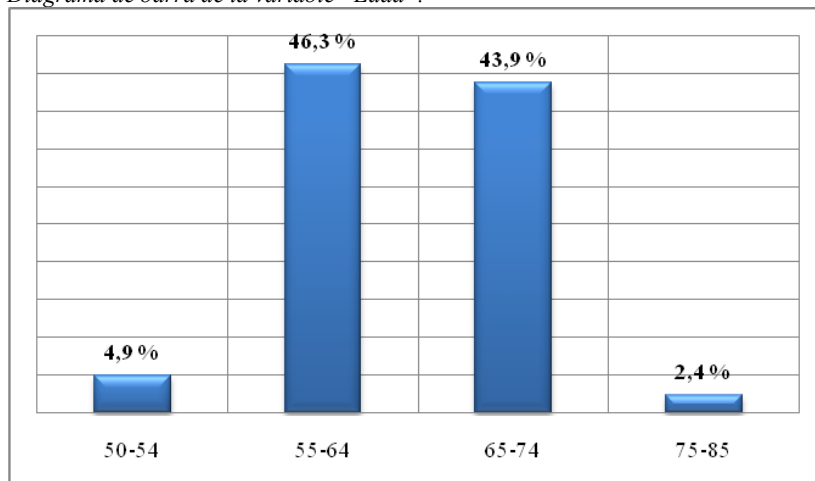
El tratamiento de los datos cuantitativos se ha realizado con el software informático IBM *SPSS Statistics 21 (Statistic Product & Software Solution)*. La elección de este programa se debe que en la actualidad es uno de los más utilizados por científicos e investigadores en el campo de las Ciencias Sociales. Para poder responder a las cuestiones planteadas hemos recurrido a la aplicación de contrastes paramétricos, debido a que existe distribución normal en ninguna de las muestras, concretamente, la prueba T de Student, el tamaño de la muestra es mayor de 30 sujetos, las mediciones están en escala de intervalos, existe distribución normal en todas y cada una de ellas, y se cumple el supuesto de homogeneidad de varianza, todo ello se puede apreciar en el apartado de resultados. Para finalizar se ha realizado un estudio correlacional entre las dimensiones, al tratarse de variables medidas en escala de intervalos, se ha aplicado el coeficiente de correlación de Pearson.

Para el tratamiento de los datos cualitativos se ha utilizado el programa *MAXQDA 12 (The Art of Data Analysis)*. El programa permite marcar fragmentos de texto, codificarlos y recodificarlos durante el desarrollo del sistema de categorización, además facilita las anotaciones (memos) sobre la definición de códigos o sobre cualquier idea o tema que surja durante la indagación del material. Para reducir la información se han definido 6 dimensiones, cuatro de ellas coinciden con los cuatro bloques del cuestionario y que dan respuestas a las cuestiones planteadas en la investigación, y las dos restantes dimensiones se han creado teniendo en cuenta las respuestas de los participantes, las cuales no tienen nada que ver con dar respuestas a los objetivos, sin embargo, aportan información para futuras investigaciones. A partir de dichas dimensiones se han creado las categorías y códigos para llevar a cabo el análisis de las entrevistas (ver anexo 3).

5.- RESULTADOS

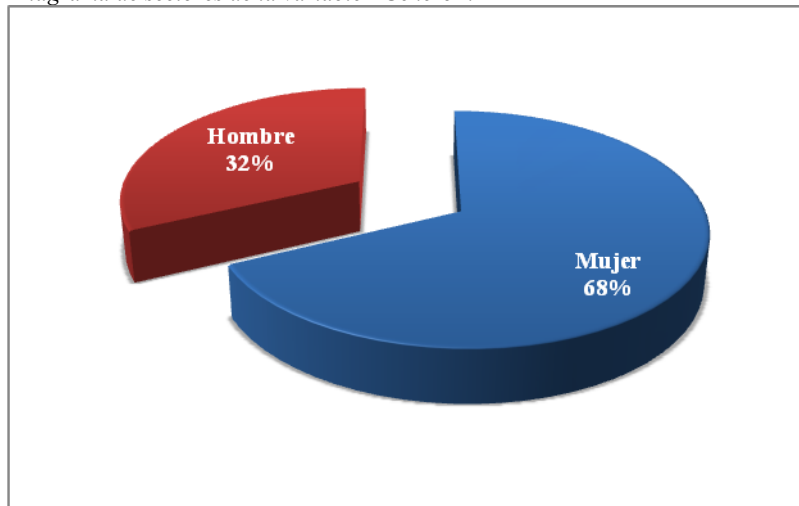
Como puede apreciarse en la gráfica 1, los encuestados tienen edades que fluctúan entre los 50 y 85 años. No obstante, la mayor parte de ellos oscilan entre 55 y 64 años (46,3%) y entre 65 y 74 años (43,9%). Por el contrario, el porcentaje que está menos representado son los que se encuentran en las edades comprendidas entre los 75 y hasta los 85 años (2,4%), y entre 50-64 años (4,9%),

Gráfica 1
Diagrama de barra de la variable "Edad".



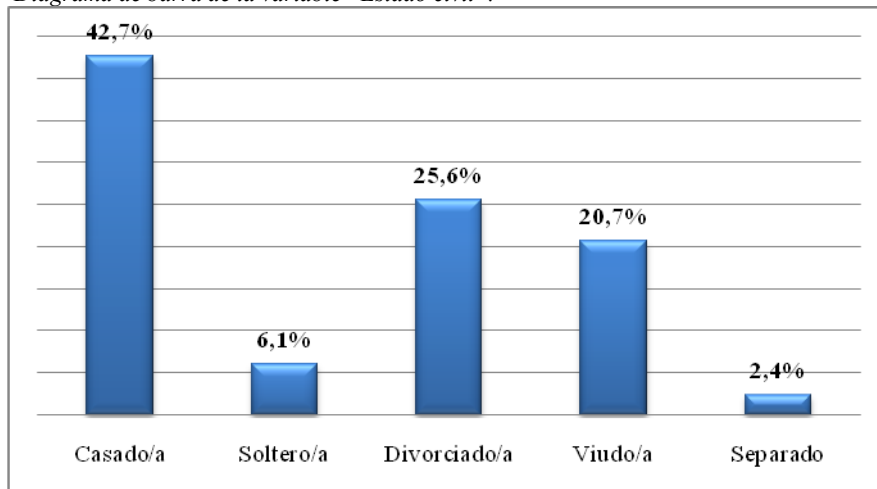
Según se puede observar en la gráfica 2, el 68%, es decir 55 de los sujetos encuestados son mujeres, siendo 26 hombres, el 32%.

Gráfica 2
Diagrama de sectores de la variable "Género".



Como se puede distinguir en la gráfica 3, casi la mitad de los sujetos que se han sometido al cuestionario su estado civil es de casado, concretamente el 42,7% (35), el 25,6% (21) de los participantes están divorciados, el 20,7% (17) son viudos, siendo el 6,1% (5) solteros y por último el 2,4% (2) divorciados.

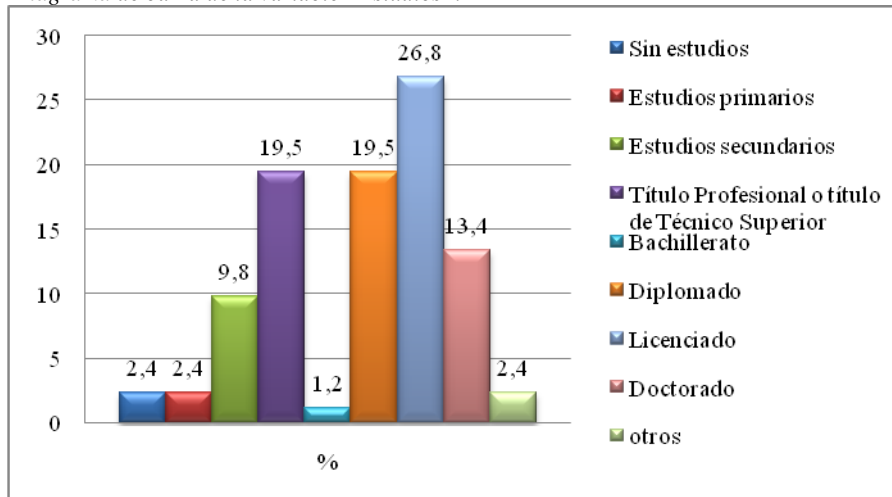
Gráfica 3
Diagrama de barra de la variable "Estado civil".



En relación al nivel de estudios, se aprecia que los sujetos que se han sometido al "Cuestionario Básico de Competencia", concretamente el 26,8%(22) son Licenciados, el 19,5% (16) son Técnico Superior o poseen Título Profesional, el 19,5% (16) son diplomados, el 13,4% (11) han realizado el doctorado, el 9,8% (8) tienen estudios secundarios, el 2,4% (2) han cursado estudios primarios al igual que los que no tienen estudios y los que han realizado otros estudios, por último el 1,2% (1) ha realizado el bachillerato, según podemos apreciar en el gráfico 4.

Gráfica 4

Diagrama de barra de la variable “Estudios”.



5.1.- Análisis cuantitativos

a) *Existen diferencias entre el grado de competencias interpersonales en el uso de las TIC en función a los rangos de la edad.*

Se ha recurrido a la aplicación de contraste paramétrico, concretamente, la prueba T de Student para dos muestras independientes, el tamaño de la muestra mayor a 30 sujetos en ambos casos existe la distribución normal ($p > \alpha$), luego se mantiene la hipótesis nula de igualdad entre la distribución observada y la normal y, además, las mediciones se han desarrollado por un criterio de utilidad, la tratamos como de intervalo.

Como se puede observar en la tabla 2 la variable “*competencia interpersonal*” se comporta de forma normal en ambos grupos de edad.

Tabla 2

Resultado de la prueba de Kolmogorov-Smirnov para la variable “*competencia interpersonal según grupos de edad*”

	Menor de 65 años	Mayores de 65 años
Z de Kolmogorov-Smirnov	,929	,608
Sig. asintót. (bilateral)	,354	.854

	Edad	N	Media	Desviación típ.
Competencia interpersonal	menor de 65 años	41	1,6195	,64001
	65 y mayor	36	1,6833	,84769

Como se aprecia en la tabla 3, el valor de t para 75 grados de libertad es igual a $-0,375$ y a éste le corresponde una significación bilateral (p) de $,708$. Considerando un $\alpha = 0,05$, aceptamos la hipótesis nula, pues $p > \alpha$. Se afirma, con un nivel de confianza del 95% que no existen diferencias significativas en el grado de competencias interpersonales y uso de las TIC en función a los rangos de edad.

Tabla 3
Resultados de la prueba T de Student para dos muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	T	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
Competencia interpersonal	Se han asumido varianzas iguales	3,741	,057	$-0,375$	75	,708	$-0,06382$,16997	$-0,40242$,27478
	No se han asumido varianzas iguales			$-0,369$	64,636	,714	$-0,06382$,17306	$-0,40949$,28185

b) Existen diferencias entre el grado de consumo del alumnado mayor en función del género del alumnado.

Se ha recurrido a la aplicación de contraste paramétrico, concretamente, la prueba T de Student para dos muestras independientes, el tamaño de la muestra es cercano a 30 sujetos en un caso y más de 30 sujetos en otro, existe la distribución normal (en ambos casos $p > \alpha$, luego se mantiene la hipótesis nula de igualdad entre la distribución observada y la normal) y, además, las mediciones se han desarrollado por un criterio de utilidad la tratamos como de intervalo.

Como se puede comprobar en las tablas 4 la variable “consumo” se comporta de forma normal tanto en el grupo de hombres como de mujeres:

Tabla 4

Resultado de la prueba de Kolmogorov-Smirnov para la variable “consumo” según grupo de género

	Mujeres	Hombres
Z de Kolmogorov-Smirnov	,734	.588
Sig. asintót. (bilateral)	,655	.879

	Género	N	Media	Desviación típ.
Consumo	Mujer	53	,7321	,31365
	Hombre	26	,7000	,28425

Comprobada la normalidad se aplica la prueba t, como se puede apreciar en la tabla 5 existe una media muy similar entre el consumo y ser hombre o mujer, siendo bajo en ambos grupos. Se puede afirmar con un nivel de confianza del 95 % que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en el consumo con un valor de t para 77 grados de libertad es de ,440 y a éste le corresponde una significación bilateral (p) de 661. Si consideramos un $\alpha = 0,05$, aceptamos la hipótesis nula, pues $p > \alpha$.

Tabla 5

Resultados de la T para dos muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Superior	Inferior
Consumo	Se han asumido varianzas iguales	,391	,533	,440	77	,661	,03208	,07289	-,11306	,17721
	No se han asumido varianzas iguales			,455	54,444	,651	,03208	,07045	-,10915	,17330

c) Existen diferencias entre las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio.

Al igual que en las anteriores hipótesis, se ha recurrido a la aplicación de contraste paramétrico, concretamente, la prueba T de Student para dos muestras independientes, el

tamaño de la muestra es cercano al mínimo de 30 sujetos en un caso y más de 30 sujetos en otro, existe la distribución normal (en ambos casos $p > \alpha$, luego se mantiene la hipótesis nula de igualdad entre la distribución observada y la normal) y, además, las mediciones se han desarrollado por un criterio de utilidad la tratamos como de intervalo, como se observa en la tabla 6.

Tabla 6
Resultado de la prueba de Kolmogorov-Smirnov

	Sin estudios universitarios	Con estudios universitarios
Z de Kolmogorov-Smirnov	,471	.700
Sig. asintót. (bilateral)	,980	.712

	Estudios	N	Media	Desviación típ.
Conocimiento y uso	Sin estudios universitarios	28	1,8489	1,05419
	Con estudios universitarios	48	1,8141	1,01789

Como podemos apreciar en la tabla 7, el valor de t para 74 grados de libertad es igual a ,142 y a éste le corresponde una significación bilateral (p) de ,888. Considerando un $\alpha = 0,05$, aceptamos la hipótesis nula, pues $p > \alpha$. Se afirma, con un nivel de confianza del 95% que no existen diferencias significativas entre las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio.

Tabla 7
Resultados de la prueba T para dos muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	T	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
Conocimiento y uso	Se han asumido varianzas iguales	,106	,746	,142	74	,888	,03480	,24524	-,45384	,52344
	No se han asumido varianzas iguales			,141	55,007	,889	,03480	,24754	-,46128	,53088

d) Existen diferencias entre el grado de uso de las TIC en función de la búsqueda y tratamiento de la información en relación con el nivel de estudios.

De nuevo se ha recurrido a la aplicación de contraste paramétrico, concretamente, la prueba T de Student para dos muestras independientes, el tamaño de la muestra es cercano al mínimo de 30 sujetos en un caso y más de 30 sujetos en otro, existe la distribución normal (en ambos casos $p > \alpha$, luego se mantiene la hipótesis nula de igualdad entre la distribución observada y la normal) y, además, las mediciones se han desarrollado por un criterio de utilidad, la tratamos como de intervalo.

Como se puede comprobar en las tablas 8 la variable “búsqueda y tratamiento se comporta de forma normal tanto en el grupo de sin estudios y con estudios universitario:

Tabla 8
Resultado de la prueba de Kolmogorov-Smirnov

	Sin estudios universitarios	Con estudios universitarios
Z de Kolmogorov-Smirnov	,586	.692
Sig. asintót. (bilateral)	,882	.725

	Estudios_DICO	N	Media	Desviación tít.
Búsqueda y tratamiento	Sin estudios Universitarios	28	2,2825	1,24779
	Con estudios universitarios	48	1,7822	1,20907

Como se observa en la tabla 9, el valor de t para 74 grados de libertad es igual a 1,720 y a éste le corresponde una significación bilateral (p) de ,090. Considerando un $\alpha = 0,05$, aceptamos la hipótesis nula, pues $p > \alpha$. Se afirma, con un nivel de confianza del 95% que no existen diferencias significativas entre la búsqueda y tratamiento de la información en relación con el nivel de estudios.

Tabla 9
Resultados de la prueba T de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	T	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
Búsqueda y tratamiento	Se han asumido varianzas iguales	,023	,881	1,720	74	,090	,50027	,29091	-,07937	1,07991
	No se han asumido varianzas iguales			1,705	55,168	,094	,50027	,29336	-,08760	1,08814

f) Existen diferencias entre el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social en relación con el género.

Para responder al problema planteado se ha recurrido a la aplicación de contraste paramétrico, concretamente, la prueba T de Student para dos muestras independientes, el tamaño de la muestra es mayor a 30 sujetos en un caso y cercano a 30 en otro, existe la distribución normal ($p > \alpha$), luego se mantiene la hipótesis nula de igualdad entre la distribución observada y la normal) y, además, las mediciones se han desarrollado por un criterio de utilidad la tratamos como de intervalo.

Como se puede comprobar en las tablas 104 la variable “Herramienta y comunicación” se comporta de forma normal tanto en el grupo de hombres como de mujeres:

Tabla 10
Resultado de la prueba de Kolmogorov-Smirnov

	Mujer	Hombre
Z de Kolmogorov-Smirnov	1,357	,665
Sig. asintót. (bilateral)	,050	.769

	Género	N	Media	Desviación típ.
Herramienta y comunicación	Mujer	53	1,5283	1,50692
	Hombre	26	1,2885	1,02638

Como se aprecia en la tabla 11, el valor de t para 77 grados de libertad es igual a ,731 y a éste le corresponde una significación bilateral (p) de ,467. Considerando un $\alpha = 0,05$, aceptamos la hipótesis nula, pues $p > \alpha$. Se afirma, con un nivel de confianza del 95% que no

existen diferencias significativas en el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social según el género.

Tabla 11
Resultado de la prueba T de Student para dos muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias					95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	T	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Superior	Inferior
Herramientas y comunicación	Se han asumido varianzas iguales	11,613	,001	,731	77	,467	,23984	,32791	-,41311	,89279
	No se han asumido varianzas iguales			,831	68,827	,409	,23984	,28873	-,33618	,81586

De forma general, resulta interesante considerar las correlaciones que se dan de manera significativa entre las dimensiones estudiadas con la población mayor objeto de estudio. Así, los mayores que estudian en el Aula de la Experiencia que manifiestan tener competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo, correlaciona significativa y positivamente con las competencias en el uso de las TIC para la búsqueda y el tratamiento de la información ($,657 > 0,01$), tomando como referencia la tabla de valores de Bisquerra, se observa que existe una correlación alta de signo positivo entre las dos variables. Sin embargo, aunque existe correlación de signo positivo entre tener competencias en conocimiento y uso de las TIC y herramientas virtuales, dicha correlación es baja ($,237 > 0,05$). Por último, se puede apreciar en la tabla 12, la existencia de una correlación de signo positivo entre las variables búsqueda y tratamiento de la información y herramientas virtuales siendo la tendencia baja ($,330 > 0,01$).

Tabla 12
Valor del coeficiente de correlación Pearson

		Edad	Consumo	Conocimiento y uso	Búsqueda y tratamiento	Competencia interpersonal	Herramientas y comunicación
Conocimiento y uso	Correlación de Pearson	,004	,186	1	,657(**)	,092	,237(*)
	Sig. (bilateral)	,971	,101		,000	,425	,035
	N	78	79	79	79	78	79
Búsqueda y tratamiento.	Correlación de Pearson	,064	-,018	,657(**)	1	,027	,330(**)
	Sig. (bilateral)	,575	,872	,000		,816	,003
	N	78	79	79	79	78	79

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

5.2.- Análisis cualitativos

Competencias interpersonales en el uso de las TIC en el contexto universitario según la edad

En relación con esta cuestión las respuestas son claras, no existe diferencia en función de la edad y tener más competencia interpersonal en el uso de las TIC, sin embargo, la diferencia existe según los componentes de los grupos con respecto a los jóvenes de hoy en día, es decir, diferencias intergeneracionales:

“cuando hablan entre los jóvenes de cosas de internet, a mí me suena a chino, no sé de qué hablan, no los entiendo...nosotros de páginas de cines o de futbol, ellos de otras cosas.” (hombre, 79-79).

“depende de las necesidades y los intereses de cada uno/a” (mujer, 75-75).

“los jóvenes, los que son blogueros, tienen y hacen un motón de cosas que nosotros desconocemos. Hay algún mayor en la red que cuenta sus historias y vivencias con su nieta” (mujer, 80-80).

“ahora es al contrario han cambiado los roles los jóvenes te enseñan el uso de las TIC..” (mujer, 133-133).

“un niño de un año sabe manejar la Tablet y el móvil antes que hablar...., es terrorífico desgraciadamente da miedo” (Hombre, 209-210).

Como podemos apreciar en la mayoría de las respuestas siempre aluden a los jóvenes como expertos en competencias interpersonales en el uso de las TIC, incluso lo catalogan de *“terrorífico”*, sin embargo, entre los participantes no encuentran ninguna diferencia, tan solo las necesidades que cada uno tenga sobre el uso de las TIC.

Por otro lado, hacen referencia a las personas mayores de 85 años, las cuales según su percepción:

“no están dispuestas a aprender nada nuevo” (hombre, 34-34).

“mi madre de 88 años, ella no va a llegar, le cuesta el móvil el rojo y el verde le cuesta la propia vida” (mujer, 35-35),

Consumo de internet y uso de las TIC en relación con el género

Teniendo en cuenta las opiniones de los participantes en los dos grupos de discusión referente a la existencia de diferencias sobre el consumo entre hombres y mujeres, todos y todas están de acuerdo que no encuentran diferencias, es decir, consideran que el género no influye en el consumo de internet o en el uso de las TIC:

“Depende del interés y de las necesidades, yo creo que aquí la diferencia de género no existe. Depende del interés de cada persona.” (mujer, 288-289).

“También depende de la utilidad que se da, si utiliza mucho el Facebook o el Instagram, la Wikipedia u otra cosa, unos usan más las redes y otros, programas no relacionados con las redes.....no veo diferencia en ser hombre o mujer....” (hombre, 293-295).

“Como dice T. las mujeres somos más cotillas o más curiosas (un hombre de fondo responde que ellos también son muy curiosos..” (mujer, 296-297).

“Yo creo que es más entre edades que entre sexo” (hombre, 298-299).

Sin embargo, se aprecia en algunas opiniones que la diferencia de género puede estar en la utilidad que se le da al uso de las nuevas tecnologías, como bien dicen *“las mujeres que participan en los grupos según su percepción, ellas son más cotillas y tienden más a las redes sociales”* (hombre 204-204). Por otro lado, una de las opiniones que se debe de tener en cuenta es que las diferencias existen más entre los rangos de edad que entre el género, y que podremos comprobar más adelante.

Por otro lado, algunas opiniones hacen referencia a que el hombre tiende más a la comodidad y esperan que las mujeres se lo expliquen todo, de nuevo se vuelve a diferenciar la utilidad que se hace de las TIC más que en su consumo:

“mi marido no quiere WhatsApp, me manda a que yo los ponga a los niños...” (mujer, 300-305).

Competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según el nivel de estudio

En esta cuestión debemos de tener en cuenta el anonimato de los participantes de los grupos de discusión, los cuales tan solo prefieren dar sus nombres una sola vez al principio y no dar ni un dato más. Por tanto, los datos de niveles de estudios de cada uno de los sujetos no

están definidos de manera explícita, sin embargo, a lo largo de las entrevistas algunos de los participantes sí indica su nivel estudios cuando explican sus experiencias laborales:

“yo soy profesora de instituto y tuvieron que darnos clases de informática al principio. Estamos hablando del año 87 que es cuando llegó la informática a los centros...” (mujer, 79-79).

“yo técnico superior, tenía que hacer diseño industrial de patronaje, el patrón lo pasas al ordenador y el ordenador lo hace cortar....” (mujer, 192-192).

La mayoría de los participantes tienen estudios medios o superiores, por tanto, no podemos hacer ninguna diferencia entre el nivel de estudios y las competencias en conocimientos y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo. De manera generalizada todos los participantes tienen un buen nivel de competencias en lo que se refiere a los conocimientos y uso de las TIC, tanto a nivel profesional como personal:

“depende de las necesidades que tenemos, que te guste o no te guste, a mí por ejemplo me aburren....” (mujer, 24-24).

“yo creo que ya se han hecho necesarias, pero ya depende de uno del nivel que lo haga necesario. Aquí en el aula de la experiencia las matrículas ya se hacen vía telemática...” (mujer, 43-43).

Uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información en relación con el nivel de estudios

En relación con conocer si existen diferencias en el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información en función del nivel de estudios, nos encontramos exactamente igual que en el apartado anterior, es decir, no tenemos datos sobre los estudios de cada uno de los componentes de los grupos de discusión. Los participantes de los grupos son de 4º curso del aula de la experiencia, en los cursos de 1º y 2º han tenido una asignatura de informática, por tanto, tienen conocimientos sobre donde deben buscar y tratar la información:

“buscar información en el catálogo de fama es fantástico, ..., para realizar cualquier tipo de trabajo, cuando no hay un manual en un sitio lo tienes en otro..” (hombre, 149-149).

“la información de medicina nos dicen que no la busquemos por internet y que ni te fíes, de lo que dicen....” (mujer, 61-61).

“nos han indicado la búsquedas de la información en los libros de textos, en apuntes, ir a la biblioteca..” (mujer, 143-146)

Por otro lado, se aprecia una serie de respuestas que nos pueden dar a entender todo lo contrario, así como en el conocimiento de búsquedas en fuentes fiables:

“la Wikipedia” (hombre, 143-146).

“lo saco por mi consecuencias y pensamientos, esto no lo veo yo muy claro no es fiable...mi intuición es la que me dice si es fiable o no” (hombre, 71-71).

Estos dos ejemplos de respuestas indican que el nivel de estudio no significa que sea suficiente para tener conocimiento sobre la búsqueda y tratamiento de la información a nivel avanzado o científico, más bien se debe considerar revisar los contenidos de los cursos que se imparten, no solo en la Universidad, sino en todos los contextos de formación.

Uso de las herramientas virtuales y de comunicación social con relación al género

Referente al uso de herramientas virtuales y de comunicación social según género, las opiniones no son similares entre los hombres y mujeres de los grupos de discusión. Dependen de las necesidades de cada uno. En todos el uso del WhatsApp forma parte de su vida cotidiana, al igual que otras gestiones como por ejemplo, miran los movimientos bancarios tanto en el móvil como en el ordenador, hacer compras on-line, ya sean de alimentos como de ropa, mandar e-mail y fotos, usar el Skype, comprar billetes de avión y de tren, programar viajes, ver películas, fútbol, la mayoría tienen Facebook y muy pocas el Instagram, en este último sí existen diferencias ya que solo son las mujeres las que lo utilizan y dentro de este género solo dos tienen conocimiento de sus servicios, por otro lado, todos manejan el Word y algunos programas específicos según sus intereses. Como podemos apreciar en las siguientes citas:

“con el office se lucha con él” (hombre, 133-134).

“leo el periódico, que quiero reservar un billete de avión, de AVE, reservar un hotel, buscar lo que me apetezca” (hombre, 16-16).

“lo utilizo para el Facebook” (mujer, 43-43).

“yo utilizo el WhatsApp y el Skype” (mujer, 48-48).

“hago un texto de Word y me meto en la Wikipedia” (hombre, 67-67).

“yo tengo Facebook, mira que a mí me gusta Facebook, porque me distrae, incluso he conocido a gente..” (mujer, 50-50).

“se que existe el Instagram porque lo escucho hablar desde hace tiempo, pero no sé nada más..” (hombre, 290-290).

“el Instagram sirve para seguir la moda, para saber las nuevas tendencias en maquillaje, es decir, es muy completo..” (mujer, 296-301).

“mi hija vive en Uruguay entonces hablamos por Skype, es una alegría tener un hijo tan lejos y poder verle y hablar” (hombre, 169-170).

6.-DISCUSIÓN

En el presente apartado someteremos a discusión los resultados principales obtenidos en la investigación, comprobando o refutando las hipótesis de partida y contrastándolos con estudios científicos similares.

El primer objetivo hace referencia a *describir las competencias interpersonales en el uso de las TIC en el contexto universitario según la edad*, de manera que partimos de la hipótesis sobre la existencia de diferencias entre el grado de competencias interpersonales en el uso de las TIC en función de la edad. En nuestro trabajo no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas a nivel cuantitativo entre ser más o menos competente digitalmente y la edad que tienen ($p > 0,05$); mientras que a nivel cualitativo los mayores afirman no tener diferencias entre ellos, pero sí entre el colectivo mayor y el más joven en lo que a competencias digitales se refiere. A este respecto Llorente, Viñarás y Sánchez, (2015) aportan resultados concluyentes que nos indican que los mayores tienen cada vez más a interesarse por los dispositivos tecnológicos e Internet, y estos están cada vez más presentes en su vida cotidiana, ya que les ofrece diversidad de oportunidades, sin llegar a establecer diferencias por edad. Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016) en cambio destacan las diferencias en competencias digitales entre las personas jóvenes y mayores. De esta manera, la hipótesis de partida queda refutada al comprobarse que no existen diferencias por la edad en el desarrollo de competencias digitales.

Para el segundo objetivo *analizar el grado de consumo del alumnado en relación con el género*, se plantea la hipótesis sobre si existen diferencias entre el grado de consumo del

alumnado mayor en función el género del alumnado. Los resultados cuantitativos nos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en el consumo de Internet en función si eres hombre o mujer ($,440 > ,0,5$); Por otro lado, los participantes de los grupos de discusión están de acuerdo que no existen diferencias, es decir, consideran que el género no influye en el consumo de internet o en el uso de las TIC. Según estudio comparativo realizado por González, Fanjul y Cabazuelo (2015), sobre el uso, consumo y conocimiento constata que las personas mayores son las que más baja adaptación tienen en el uso de las nuevas tecnologías es España, sin que existan diferencias con relación al género. Se refuta la hipótesis planteada al comprobarse la no existencia diferencias con relación al género con el consumo de internet y uso de las TIC.

En relación con el tercer objetivo, *identificar las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio*, partiendo de la hipótesis de la existencia o no de diferencias entre las competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo según su nivel de estudio. Los resultados indican que no existen diferencias estadísticamente significativas a nivel cuantitativo entre las competencias y uso de las TIC y el nivel de estudio del alumnado del Aula de la Experiencia ($,142 > 0,05$); en la misma línea, los resultados cualitativos nos indican, según las respuestas de los participantes, que tienen un buen nivel de competencias en lo que se refiere a los conocimientos y uso de las TIC, tanto a nivel profesional como personal. Según Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016), su estudio arroja datos muy interesantes sobre la existencia de graves carencias en el grado de competencia mediática en la población española, sin embargo, dichas diferencias no se dan en el nivel de estudios. Por otro lado, las carencias son más acentuadas en las personas mayores más en los jóvenes o adultos. Por tanto, la hipótesis que refutada al comprobarse que no existen diferencias según el nivel de estudio y los conocimientos y uso de las TIC.

El cuarto objetivo *conocer el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información en relación con sus estudios*, cuya hipótesis planteada es la existencia de diferencias entre el grado de uso de las TIC en función de la búsqueda y tratamiento de la información en relación con el nivel de estudios. De nuevo los resultados obtenidos tanto en cuantitativo como cualitativo, nos indican la no existencia de diferencias estadísticamente significativa ($,90 > 0,05$) entre el nivel de estudios y el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información, las respuestas de los participantes indican que el nivel de estudio que pueda tener una persona no significa que sea suficiente para tener conocimientos sobre la búsqueda y

tratamiento de la información. Según Llorente, Viñarás y Sánchez (2015), en su estudio añaden a las anteriores conclusiones, el desconocimiento de la fiabilidad de dicha información y se muestran precavidos. Demanda la formación para poder contractar dicha información. De nuevo la hipótesis queda refutada al comprobarse que no existen diferencias el nivel de estudio y la búsqueda y el tratamiento de la información.

El último objetivo planteado en la investigación *comprobar el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social en relación con el género*, cuya hipótesis planteada es si existen diferencia entre el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social según género. Los resultados cuantitativos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas ($,467 > 0,05$) entre el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social en función al género. Según los resultados cualitativos los participantes opinan que el género no influye son las necesidades de cada uno/a. Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016), su estudio arroja datos muy interesantes sobre la existencia de graves carencias en el grado de competencia mediática en la población española, sin embargo, dichas diferencias no se encuentran en las variables género, edad y nivel de estudios. La hipótesis queda refutada al comprobarse que no existen diferencias en función al género y el uso de las herramientas virtuales y de comunicación social. Llorente, Viñarás y Sánchez (2015), señalan en sus conclusiones que Internet es una fuente de oportunidades para las personas mayores contribuyendo a su envejecimiento activo y optimizando su calidad de vida.

Se debe tener en cuenta que existe una tendencia alta en el alumnado del Aula de la Experiencia que posee competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo influye de manera positiva en más competencias en el uso de las TIC para la búsqueda y el tratamiento de la información. Por otro lado, aunque la tendencia sea baja el alumnado que tiene competencias en conocimiento y uso de las TIC tiene más conocimiento o manejo de las herramientas virtuales. Al igual, que tener conocimiento sobre la búsqueda y tratamiento de la información existe una tendencia baja en tener conocimiento de herramientas virtuales.

7.-CONCLUSIONES

El presente trabajo muestra como el alumnado mayor del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla no ofrecen diferencias muy significativas en función de las variables de género, de edad y de nivel de estudios. Siguiendo a Ferrés, Aguaded y García (2012) las carencias son menos extremas en los jóvenes y en los adultos, y mucho más pronunciadas en

las personas mayores, y que lo son menos entre las personas con estudios universitarios que entre las que no tienen estudios o los tienen solo de primaria. Se puede afirmar que ni la edad ni el nivel de estudios garantizan la competencia digital.

Cabe destacar que el alumnado del Aula de la Experiencia muestra estar bastante satisfecho con las competencias digitales que poseen. Dichas competencias están adaptadas a sus necesidades. Tienen la suficiente capacidad de desenvolverse de manera eficaz ante cualquier problema que pueda surgir en relación con las nuevas tecnologías, además, han manifestado el deseo de seguir aprendiendo y así poder avanzar al mismo ritmo que el resto de la sociedad. Se puede afirmar en las respuestas de los participantes la teoría del ciclo vital tienen una visión también positiva sobre la última etapa vital, con una perspectiva de envejecimiento exitoso o activo, y con la convicción de seguir mejorando las competencias e incluso desarrollarlas (García, 2011).

Por otro lado, reclaman más programas que estén adaptados a sus necesidades e interés de manera individualizada, sin clases masificadas y con una atención personalizada. Dichos programas deben tener en cuenta los procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan en las personas mayores, partiendo siempre de sus conocimientos previos, necesidades, limitaciones, interés y sobre todo de su contexto y del nivel socioeconómico. Para ello se debe tener en cuenta todos los aspectos psicosociales de las personas mayores, dichos aspectos nos ayudarán a entender más el proceso de envejecimiento, por tanto, es necesario tener en cuenta las principales teorías psicosociales, las cuales se han expuesto anteriormente. Según nos indican Belando (2008) y Fernández-Ballesteros (2004) en su revisión sobre dichas teorías, se debe tener en cuenta los procesos de envejecimiento en función de la adaptación de la persona mayor al contexto que les rodea.

El alumnado siente que forman parte de la sociedad del conocimiento y la información, no se encuentran aislados de la realidad que les rodea, más bien todo lo contrario. Afirman que es la propia sociedad la que crea las necesidades de seguir avanzando en las TIC, las consultas de bancos, las compras por Internet, las citas médicas, e-mail, comunicarse con sus hijos/as y nietos/as por Skype, WhatsApp, etc., todo ello forma parte de su vida cotidiana. Cabero (2001) nos indica que las características de la sociedad del conocimiento es estar articulada alrededor de las TIC, como reflejan las respuestas de nuestros participantes, y que esta forma parte como elemento fundamental de sus vidas.

La calidad del uso de las TIC depende, fundamentalmente de las motivaciones vitales que tiene cada uno de los sujetos. Por otro lado, han destacado la falta de educación mediática que se tiene de manera generalizada, no solo en las personas mayores, también en jóvenes y adultos, por ello, reclaman una mejora en la educación no solo en los centros educativos, también en el seno familiar, sin soslayar la importancia de lo afectivo y las actitudes que se debe tener ante las nuevas tecnologías. Las políticas deben asegurar una buena educación y formación a lo largo de toda la vida, para ello, es preciso introducir medidas que preparen y capaciten, no solo a las personas mayores, también al resto de la sociedad (Barroso y Aguilar, 2015).

Una de las principales limitaciones del estudio ha sido el difícil acceso a otro tipo de muestra para poder llevar a cabo una comparativa de resultados. Si la muestra hubiera sido estadísticamente representativa se hubieran teniendo en cuenta otras variables, las cuales pueden influir a la hora de tener o no competencia digital, como puede ser el nivel socioeconómico y no tener ningún tipo de estudios. Por otro lado, debido al tamaño reducido de la muestra no se puede generalizar los resultados.

Otra limitación ha sido el cuestionario COBADI, aunque, como hemos podido comprobar la fiabilidad con Alfa de Cronbach ($,926$) y la validez (Veytia, 2013; Roig et al., 2013) son buenas, ya que nos permite conocer las competencias digitales del alumnado del Aula de la Experiencia y las carencias de las mismas, sin embargo, le ha faltado la validación por experto.

A partir de los resultados obtenidos las futuras investigaciones pueden ir orientadas a fomentar la alfabetización digital de las personas mayores, no solo en el ámbito universitario si no en cualquier otro contexto. Ofrecer programas que faciliten el aprendizaje y el acceso a Internet ya que son conscientes de las grandes oportunidades que ofrece las nuevas tecnologías. Una de esas oportunidades que tiene Internet es el gran apoyo que ofrece para un envejecimiento exitoso y activo (Vodafone, 2012), por tanto, hay desarrollar futuras políticas que vayan encaminadas en este sentido.

Sería muy interesante poder profundizar en las investigaciones comparativas entre los jóvenes y personas mayores, para indagar en las diferencias que puedan existir a nivel

cognitivo y sociales para la mejora del aprendizaje y sobre todo en que las personas mayores puedan tener un envejecimiento activo satisfactorio

Las opiniones de los participantes han arrojado luz para los futuros programas orientados a la formación de las personas mayores en relación con las TIC, es decir, buscar nuevas soluciones basadas en la tecnología de la información y la comunicación con potencial para mejorar o mantener las funciones cognitivas de los mayores. Se han de desarrollar programas de intervención para dicha mejora, así como para el sentirse aún útil en su proceso de vejez. Del mismo modo, se ha de trabajar desde diferentes programas de intervención en la integración social y tecnológica, la conectividad y la estimulación mental mediante soluciones novedosas de la tecnología de la información y la comunicación que promuevan la salud mental y la independencia entre los muy mayores.

Por último, y no menos importantes ayudar a los jóvenes para que contribuyan a la formación de aquellas personas que dedican o van a dedicar su esfuerzo profesional y personal al trabajo con mayores en el campo de las nuevas tecnologías. Todo ello orientado a superara el reto que se presenta en el siglo XXI dentro del marco de la investigación *Horizonte 2020*, cuya obligación es asegurar a las personas mayores una óptima calidad de vida, buena salud, bienestar físico, psíquico y social, para ello es necesario una plena integración y participación integral en la sociedad (Llorente, Viñaras y Sánchez, 2015).

8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, L. (2014). Diseño de programas de e-inclusión para alfabetización mediática de personas mayores. *Revista Comunicar*, 42 (21), 173-180.
- Aguado, A.L., Alcedo, M.A., Rueda, B., Gonzáles, M. y Real, S. (2008). La evaluación e intervención de personas mayores en situación de dependencia. En R. Fernández Ballesteros (Coord.), *Psicología de la vejez: una psicogerontología aplicada* (p. 215-247). Madrid: Síntesis.
- Agudo, S., Fombona, J. y Pascual, M.A. (2013). Ventajas de la incorporación de las TIC en el envejecimiento. *Revista Relatec*, 12 (2), 131-142.
- Agudo, S., Fombona, J. y Pascual, M^a A. (2013). Ventajas de la incorporación de las TIC en el envejecimiento. *Revista Relatec*, 82 (2), 131-142.

- Ala-Mutka, K., Malanowski, N., Punie, Y., & Cabrera, M. (2008). *Active Ageing and the Potential of ICT for Learning*. Institute for Prospective Technological Studies (IPTS). Joint Research Centre (JRC), European Communities.
- Aldana, G., García-Gómez, L., y Jacobo, A. (2012). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como alternativa para la estimulación de los procesos cognitivos en la vejez. *CPU-e*, 14, 153-166.
- Amador, L. y Moreno, P.A. (2006). Población con discapacidad y respuesta asistencial en los hogares de la CAE. *Abendua*, 40, 79-91.
- Ardila, R. (2003). Calidad de Vida una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (2), 161-164.
- Argyle, M. (2001). *The psychology of happiness*. New York: Taylor & Francis.
- Atchley, R.C. (1999). *Continuity and Adaptation in Aging*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Baltes, P.B. & Baltes M.M. (1990). *Psychological perspectives on succesful aging: The modelo g selective optimization with compensation*. New York, NY, US: Cambrige University Press.
- Baltes, P.B. (1987). Theoretical propositions of life-span developmental psychology: On the dynamics between growth and decline. *Developmental Psychology*, 23, 611-626.
- Barroso, J. y Aguilar, S. (2015). Las personas mayores y las redes sociales. Estudio de sus percepciones. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 15 (1), 16-36.
- Barroso, J. y Cabero, J (2010). *La Investigación Educativa en TIC. Visiones Prácticas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Barroso, J. y Cabero, J. (2013). *Nuevos escenarios digitales. Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la formación y desarrollo curricular*. Madrid: Pirámide.
- Bas, E. y Pérez, M. (2010). Desafíos de la familia actual ante la escuela y las tecnologías de información y comunicación. *Educatio Siglo XXI*, 28 (1), 41-68.
- Bauman, E.M. (2009). Social support and los of resources as predictors of mental health and quality of life in battered women over time. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciencies and Engineering*, 69 (7B), 4409.
- Belando, M. (2008). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. *Comunicación e Ciudadanía*, 2, 127-144.
- Bisquerra, R. (2014). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla, S.A.

- Blázquez, F. (2002). Los mayores, nuevos alumnos de la Universidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, 89-105.
- Braz, A. y Oliveira, J.C. (2007). Ócio, lazer e tempo libre na sociedade do consumo e do trabalho. *Revista de Mal-Estar e Subjetividade-Fortaleza*, 7 (2), 479-500.
- Cabero, J. (2001). *Tecnología educativa. Diseño y utilización de medios en la enseñanza*. Barcelona: Paidós.
- Cabero, J. y Barroso, J. (2015). *Nuevos retos en tecnología educativa*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.
- Cabero, J., Barroso, J., Llorente, M^a C. y Yanes, C. (2016). Redes sociales y tecnologías de la información y la comunicación en Educación: aprendizaje colaborativo diferencias de géneros, edad y preferencias. *Revista de Educación a distancia*, núm. 51 (1), doi: <http://dx.doi.org/10618/red/51/1>.
- Cabero, J., Martín, V. & Llorente, M^a C. (2012). *Desarrollar la competencia digital. Educación mediática a lo largo de toda la vida*. Sevilla: Eduforma.
- Carstensen, L.L. (2006). The Influence of a Sense of Time on Human Development. *Science*, 312 (5782), 1913.
- Consejería para la igualdad y bienestar (2010). *Libro blanco del envejecimiento activo*. Sevilla: J. de Haro Artes Gráficas, S.L.
- Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 311, de 29 de diciembre de 1978
- Cuenca, M. (2009). Más allá del trabajo: el ocio de los jubilados. *Revista de Mal-Estar e Subjetividade-Fortaleza*, 9 (1), 13-42.
- Cumming, E. & Henry, W.E. (1961). *Growing old: The process of disengagement*. New York: Basic Book.
- Cummis, R.A. (2005). Instruments assessing quality of life: characteristics and functions. En J.H. Hogg y A. Langa (eds.): *Approaches to the assessment of adults with intellectual disabilities*. Par I. Londre: Blackwell.
- Del Arco, J. y San Segundo, J.M. (2011). Los mayores ante las TIC: Accesibilidad y asequibilidad. Madrid: Fundación Vodafone España.
- Escamilla, A. (2008). *Las Competencias Básicas. Claves y Propuestas para su desarrollo en los Centros*. Barcelona: Gráo.
- Ferández-Ballesteros, R. (2009). *Psicogerontología. Perspectivas europeas para un mundo que envejece*. Madrid: Pirámide.

- Fernández, E. (2010). *Tiempo libre y nuevas responsabilidades en los adultos mayores*. Recuperado el 24 de julio de 2017 de <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/filer/CALID008.pdf>.
- Fernández, R. y Manrique-Abril, F.G. (2010). Rol de la enfermería en el apoyo social del adulto mayor. *Enfermería Global*, 19, 1-9.
- Fernández-Ballesteros, R. (2014). *Psicología de la Vejez. Una psicogerontología aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Fundación Vodafone (2012). TIC y mayores conectados al futuro. Recuperado de: http://www.fundacionvodafone.es/sites/default/files/tic_y_mayores_conectados_al_futuro.pdf
- García, A.J. (2011). *Variables psicosociales que inciden en la calidad de vida del alumnado participante en programas universitarios de mayores* (tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- García, J.F., Musitu, G. y Veiga, F. (2006). Autoconcepto en adultos de España y Portugal. *Psicothema*, 18 (3), 551-556.
- Gil, J., Rodríguez, J. y Perera, V.H. (2012). *Introducción al tratamiento estadístico de datos mediante SPSS*. Sevilla: Arial 2011, S.L.
- Gil, S. y Rodríguez-Porrero, C. (2015). *Tecnología y personas mayores*. Madrid: Ceapat-IMSERSO.
- Gilhooly, M.L.M. & Jones, R.B. (2009). Quality of Life: Conceptual Challegens in Exploring the Role of ICT. *Information and Communication Technologies for Active Opportunities and Challenges for European Union*, 49-76. Doi: 10.3233/978-1-58603-937-0-49
- Gomes, C. y Elizalde, R. (2009). Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad: contradicciones y desafíos. *Revista Polis*, 22, 1-22.
- González, C., Fanjul, C. y Cabezuelo, F. (2015). Uso, consumo y conocimiento de las nuevas tecnologías en personas mayores en Francia, Reino Unido y España. *Revista Comunicar*, 45 (23), 19-28.
- González, J., Ortiz, V., Fuente, M.T. & González, E. (2008). Beneficios de las relaciones intergeneracionales. *International Journal of Develomental and Educational Psychology*, 1 (1), 333-344.
- Gracia, M. y Marcó, M. (2000). Efectos psicológicos de la actividad física en personas mayores. *Psicothema*, 12 (2), 285-292.
- Grant-Savelle, S.D. (2010). Active Living Among Older Residents of a Rural Naturally Occuring Retirement Coommunity. *Journal of Appleid Grerontology*, 29 (5). 531-553.

- Gutiérrez, A. y Tyner, K. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Revista Comunicar*, 38 (19), 31-39.
- Havighurst, R. & Albrecht, R. (1953). *Older people*. London: Longmans, Green.
- Heart, T. y Kalderon, E. (2013). Older adults: Are they ready to adopt health-related ICT? *International Journal of Medical Informatics*, 82 (11), 209-231.
- Hernando, V. (2009). Psicología positiva, envejecimiento y tiempo de ocio. En J. Giró (Coord.), *Envejecimiento, tiempo libre y gestión de ocio*. Logroño: Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones.
- Hernangómez, L., Vázquez, C. y Hervás, G. (2009). *El paisaje emocional a lo largo de la vida. La ciencia del bienestar psicológico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Herrera, J.M., Barranco, C., Melián, C., Herrera, R.M., Rodríguez, M.I. y Mesa, M.N. (2004). La autoestima como predictor de la calidad de vida en los mayores. *Portularia*, 4, 171-177.
- IMSERSO (2010). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo. Temas para el Debate*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Ju-Hyun, K. (2007). Productive activities of older people and their influence on life satisfaction. *Development and Society*, 36 (1), 45-69.
- Kahn, R. y Juster, F. (2002). Well-being: concepts and measures. *Journal of Social Issues*, 58 (4), 627-644.
- KERLING ER, F.N., (1975). *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*. México, D.F.: Nueva Editorial Interamericana.
- Knipscheer, C.P. (1988). *Emergent theories of aging*. New York: Springer.
- Lema, L.F., Salazar, I.C., Varela, M.T., Tamaño, J.A., Rubio, A. y Botero, A. (2009). Compartimento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida. *Pensamiento Psicológico*, 5 (12), 71-88.
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de *Educación de Andalucía*. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 252, de 26 de diciembre de 2007.
- Ley Orgánica 28/2006, de 3 de mayo, de mayo, de *Educación*. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.
- Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de *Universidades*. Boletín Oficial del Estado, 307, de 24 de diciembre de 2001.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, de *Mejora de la Calidad Educativa*. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013.

- Llorente, C., Viñarás, M. y Sánchez, M. (2015). Mayores e Internet: La Red como fuente de oportunidades para un envejecimiento activo. *Revista Comunicar*, 45(23), 29-36.
- López, E. (2011). Competencias Básicas Digitales 2.0 COBADI 2013 (marca registrada M2970648).
- Martínez-Rodríguez, T., Díaz-Pérez, B., & Sánchez-Caballero, C. (Coords.) (2006). *Los centros sociales de personas mayores como espacios de promoción del envejecimiento activo y la participación social*. Oviedo: Consejería de Vivienda y Bienestar Social, Gobierno del Principado de Asturias.
- Meurer, J, Schoning, S., Stein, M. & Wieching, R. (2002). Emperical analysis og end-user requirements: Designing ICT artifacts for the elderly exercising at home. *Journal of Aging and Physical Activity*, 20, 123-124.
- Montero, I. y Bedmar, M. (2010). Ocio, tiempo libre y voluntariado en personas mayores. *Polis: Revista Académica de la Universidad Bolivariana*, 26, 1-14.
- Montes de Oca, V y Hebrero, M (2006). Eventos cruciales y ciclos familiares avanzados: el efecto del envejecimiento en los hogares de México. *Papeles de Población*, 50, 97-116.
- Motte, C.A.M. y Muñoz, J. (2002). Envejecimiento social. En J. Muñoz (Dir.), *Psicología del Envejecimiento* (pp. 95-110). Madrid: Psicología Pirámide.
- Moyano, E. y Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum*, 22 (2), 177-193.
- Neri, A.L. (2002). Teorías Psicológicas do Envelhecimento. En E.V. Freitas y Cols (Coord.), *Tratado de Geriatria e Gerontología*, (pp. 32-45). Rio de Janeiro: Guanabara Koogan.
- Neugarten, B.L. (1968). *Adult personality. Toward a psychology of the life cycle*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Neugarten, B.L. (1975). The future and the Young old. *The Gerontologist*, 15, 49.
- ONU (2014). *Situación demográfica en el mundo. Informe conciso*. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Envejecimiento activo, un marco político*. Madrid: Organización Mundial de la Salud.
- Pavón, F. y Castellanos, A. (2000). El aprendizaje de los mayores y las nuevas tecnologías. En M^a E. Alcalá, y E. Valenzuela (Ed.). *El aprendizaje de las personas mayores ante los retos del nuevo milenio* (p. 197-236). Madrid: Dykinson.
- Rodríguez, A.F., Valderrama, L.J. y Uribe, J.M. (2010). Intervención psicológica en adultos mayores. *Psicología desde el Caribe*, 25, 246-258.

- Rodríguez, N. y García, M. (2005). La noción de Calidad de Vida desde diversas perspectivas. *Revista de Investigación*, 57, 49-68.
- Rodríguez-Carvajal, R., Díaz, D., Moreno-Jiménez, B., Blanco, A. y Dierendonck, D. (2010). Vitalidad y recursos internos como componentes del constructo de bienestar psicológico. *Psicothema*, 22 (1), 63-70.
- Roig, R., Rodríguez, C., Flores, C., Álvarez, J., Blasco, J.E., Grau, S., Guarinos, I., Lledó, A., López, E., Lorenzo, G., Martínez, M., Mengual, S., Perandones, T.M., Sánchez, J y Tortosa, M.T. (2013). *Evaluación de las Competencias Digitales del alumnado en el Espacio Europeo de Educación Superior*. X Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Recuperado de: <https://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes-2012/documentos/posteres-expuestos/243944.pdf>
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1.069-1.081.
- Ryff, C. y Singer, B.H. (2002). From social structure to biology: Integrative science in pursuit of human health and well-being. En C.R. Synder y S.J. López (Eds), *Handbook of positive psychology* (p. 541-555). New York: Oxford University Press.
- Seligman, M.E.P. (2003). Positive Psychology: Fundamental Assumptions. *Psychologist*, 126-127.
- Tifner, S. (2007). La multidimensionalidad del bienestar y de la calidad de vida. En M. Gil (Ed.), *Psicología social y bienestar*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Tirado, R., Hernando, A., García-Ruiz, R., Santibáñez, J., y Marín-Gutiérrez, I. (2012). La competencia mediática em personas mayores. Propuesta de un instrumento de evaluación. *Icono14*, 10 (3), 134-158.
- Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Celdrán, M.J. & Osuna, M.J. (2006). Patrones de actividad cotidiana en personas mayores: ¿es lo que dicen hacer lo que desearían hacer? *Psicothema*, 18 (1), 149-155.
- Trujillo, S. (2005). Agenciamiento individual y condiciones de vida. *Universitas Psychologica*, 4 (2), 221-229.
- Vázquez, C. (2009). La ciencia del bienestar psicológico. En C. Vázques y G. Hervás (Coords). *La ciencia del bienestar: fundamentos de una Psicología positiva*. Madrid: Alianza.
- Vázquez, C. Hernan-Gómez, L. y Hervás, G. (2004). Longevidad y emociones positivas. En L. Salvador Carulla, A. Camp y J.R. Cabo (Dirs.). *Longevidad: Un trato integral sobre promoción de la salud en la segunda mitad de la vida* (p. 752-761). Madrid: Panamericana.

- Velarde-Jurado, E. y Ávila-Figueroa, C. (2002). Evaluación de la calidad de vida. *Salud pública Mexicana*, 44 (4), doi: 10.1590/S0036-36342002000400009.
- Veytia, M^a G. (2013). Competencias básicas digitales en estudiantes de Posgrado. *Revista Electrónica de Investigación en Educación Superior 1* (1), 2-12.
- Vilaplana, C. (2010). Relaciones entre los programas universitarios para mayores, la satisfacción durante la jubilación y la calidad de vida. *Revista de Investigación Educativa*, 28 (1), 195-216.
- Villar, F. (2001). Personas mayores y TIC. *Universidad Oberta de Catalunya*, Número del codi del Modul.
- Villar, F., Triadó, C., Solé, C. y Osuna, M.J. (2006). Patrones de actividad cotidiana en personas mayores: ¿es lo que dicen hacer lo que desearían hacer? *Psicothema*, 18 (1), 149-155.
- Wister, A.V., Malloy-Weir, L.J., Rootman, I. y Desjardins, R. (2010). Liflong Educational Practices and Resources in Enabling Health Literacy Among Older Adults. *Journal of Aging Health*, 23, 223-231.
- Zaitune, M.P.D., Barros, M.B.D., Cesar, C.L.G., Carandina, L., Goldbaum, M. y Alves, M.C.G.P. (2010). Factors associated with global and leisure-time physical activity in the elderly: a health survey in Sao Paulo (ISA-SP), Brazil. *Cadernos de Saude Publica*, 26 (8), 1606-1618.



ANEXOS

ANEXO I:

Cuestionario “COmpetencias BÁsicas DIGitales 2.0”

Estamos realizando un estudio sobre las competencias digitales 2.0 en personas mayores que se forman en el ámbito universitario. Por ello, le pedimos su colaboración, respondiendo a las preguntas que le presentamos. No se trata de un test, por lo que no hay preguntas correctas ni incorrectas. Sólo queremos conocer su opinión sobre lo competente o hábil que se siente respecto a una serie de cuestiones referidas a las competencias digitales 2.0. El cuestionario es totalmente anónimo.

Para contestar sólo tienes que marcar la casilla de la escala con la que te sientas identificado/a. Le recomendamos que antes de contestar lea con tranquilidad la pregunta y recuerde que no debes preocuparse si no se siente muy competente en alguna cuestión. Los resultados que obtengamos nos serán muy útiles, es por lo que le pedimos que contestes con plena sinceridad.

1.- DATOS PERSONALES										
1.1.- Género				1.2.- Edad						
Hombre		Mujer		Entre 50-54		Entre 55-64		Entre 65-74	Entre 75-84	
				Más de 85						
1.3.- Estado civil										
Casado/a		Soltero/a		Divorciado/a		Viudo/a				
1.4.- Nivel de estudios										
Sin estudios	Bachillerato		Primarios	Diplomado		Secundarios	Licenciado			
Título Profesional o título de Técnico Superior						Doctorado				
Otros (especifique cuál/les):										

2.- DATOS SOBRE CONSUMO TECNOLOGÍA									
2.1.- ¿Has recibido formación sobre Web 2.0. o Software social?							SÍ	NO	
2.2.- En caso haber respondido de modo afirmativo a la anterior cuestión, por favor, señale:									
Universidad				De forma autónoma (autodidacta)					
En curso de formación privados				Otros(especifique cual):					
2.3.- Vamos a preguntar si posees o no los siguientes medios tecnológicos									
							SÍ	NO	
Posees ordenador personal									
Tienes Tablet									
Dispones de internet en casa									
Tienes Smartphone									
2.4.- ¿Dónde te conectas habitualmente a Internet?									
En casa				En casa de amistades					
En la Universidad				En un cibercafé					
En cualquier sitio porque dispongo de Internet en mi móvil				Otro (especifique cual):					

2.5.- Puedes decirme cuánto tiempo utilizas Internet para las siguientes acciones:

Nada (no lo utilizas nunca); Poco (menos de 5 horas semanales); Mucho (5 o más horas semanales)

	NADA	POCO	MUCHO
Ver programas de Televisión			
Escuchar música			
Informarme sobre temas que me interesan a nivel académico y profesional			
Jugar on-line			
Buscar información para realizar las tareas			
Publicar fotografías/ vídeos			
Bajar música, películas, juegos, etc.			
Hablar con los amigos a través de redes sociales, chat...			
Buscar amigos/as nuevos mediante el uso de redes sociales (Facebook, Tuenti, Twitter, MySpace, Orkut, Hi5, Google plus...)			
Trabajar en grupo con compañeros/as de clase para realizar tareas académicas			

BLOQUE I: Competencias en conocimiento y uso de las TIC en la comunicación social y aprendizaje colaborativo

En esta sección del cuestionario debe responder en función de lo eficaz que se siente respecto al enunciado recogido en cada uno de los ítems.

Le recuerdo lo que significa la escala: La escala va de 1 a 4, donde el 1 hace referencia a que te sientes completamente ineficaz para realizar lo que se presenta y el 4 que crees que lo dominas completamente. Además, puede utilizar la opción NS/NC (por si usted desconoce lo que se está preguntando). En algunos ítems, va a encontrar, entre paréntesis, ejemplos de aplicaciones sobre lo que le preguntamos para que usted tenga referencia, pero no estamos preguntando exclusivamente por esas aplicaciones.

Indique el nivel de eficacia que tienes en cada uno de los ítems	1	2	3	4	N/S N/C
Me puedo comunicar con otras personas mediante correo electrónico					
Utilizo el Chat para relacionarme con otras personas					
Uso la mensajería instantánea como herramienta de comunicación con otras personas.					
Puedo comunicarme con otras personas participando en redes sociales (ning, facebook, twitter, hi5, myspace, tuenti, etc)					
Soy capaz de desenvolverme en redes de ámbito profesional (linked in, xing)					
Soy capaz de participar de modo apropiado en foros					
Me considero competente para participar en blogs					
Sé diseñar, crear y modificar Blogs o bitácoras (por ejemplo: blogger, wordpress, etc.)					
Sé utilizar las Wikis (wikipedia, aulawiki21, etc)					
Me considero competente para diseñar, crear o modificar una wiki (wikispace, nirewiki, PbWorks..., etc)					
Uso el sistema de sindicación (RSS)					

Sé usar los marcadores sociales, etiquetado, “social bookmarking” (del.icio.us, blinklist,...)					
Soy capaz de utilizar plataformas de educativas, (WebCt, campus on line, intranet, Moodle, Dokeos, etc)					
BLOQUE II: Competencias de uso de las TICs para la búsqueda y tratamiento de la información					
En esta sección del cuestionario al igual que en el anterior, debe responder en función de lo eficaz que se siente respecto al enunciado recogido en cada uno de los ítems.					
Le recuerdo lo que significa la escala: La escala va de 1 a 4, donde el 1 hace referencia a que te sientes completamente ineficaz para realizar lo que se presenta y el 4 que crees que lo dominas completamente. Además, puede utilizar la opción NS/NC (por si usted desconoce lo que se está preguntando). En algunos ítems, va a encontrar, entre paréntesis, ejemplos de aplicaciones sobre lo que le preguntamos para que usted tenga referencia, pero no estamos preguntando exclusivamente por esas aplicaciones.					
Indique el nivel de eficacia que tienes en cada uno de los ítems	1	2	3	4	N/S N/C
Puedo navegar por Internet con diferentes navegadores (Mozilla, Opera, Explorer, etc.)					
Soy capaz de usar distintos buscadores (google, ixquick, mashpedia, etc.)					
Me siento capacitado para trabajar algún programa de cartografía digital para buscar lugares (google maps, google earth, vpike, tagzania, etc.)					
Sé usar programas para planificar mi tiempo de estudio (google calendar...)					
Trabajo con documentos en la red (google drive, skydrive...)					
Soy capaz de organizar, analizar y sintetizar la información mediante mapas conceptuales utilizando alguna herramienta de software social (cmaptool, mindomo, text2mindmap, bubbl...)					
Puedo utilizar programas para difundir presentaciones interactivas en red (prezi, slideShare, scribd, etc.)					
Me siento competente para trabajar con herramientas de software social que me ayudan a analizar y/o navegar por contenidos incluidos en los blogs (wordle, Tagxedo, ...)					
Trabajo con imágenes mediante el uso de herramientas y/o aplicaciones de software social (gloster, picmonkey, animoto...)					
Me siento capaz de utilizar el Postcasting y videocasts (flicks, odeo, youtube, etc.)					
Utilizo los códigos QR para difundir información.					
BLOQUE III: Competencias interpersonales en el uso de las TICs en el contexto universitario					
<i>IMPORTANTE:</i> Le recuerdo que aquí la escala tiene otro significado. Coloque la opción que más utilices la primera (1), después la segunda y en último lugar la que menos uses (4) para solucionar una duda.					
Cuando tengo una duda sobre la utilización de algún servicio/ aplicación en red explicada en el aula. ¿Cómo pienso en solucionarla?	1	1	2	3	4
Consulto al profesor/a por algún canal de comunicación en red					

Busco tutoriales por internet e intento solucionarlo por mi cuenta					
Hablo con algún compañero/a para ver si lo podemos solucionar juntos					
Espero y solicito una tutoría presencial					
Solicito ayuda a hijo/a					
BLOQUE IV: Herramientas virtuales y de comunicación social de la Universidad					
<p>Este bloque se centra en el conocimiento y uso que tengas sobre las herramientas virtuales y de comunicación social de tu Universidad.</p> <p>Le recuerdo lo que significa la escala: La escala va de 1 a 4, donde el 1 hace referencia a que te sientes completamente ineficaz para realizar lo que se presenta y el 4 que crees que lo dominas completamente. Además, puede utilizar la opción NS/NC (por si usted desconoce lo que se está preguntando).</p>					
Respecto a las herramientas que se enuncian a continuación, indica el nivel de eficacia que posees en su uso	1	2	3	4	N/S N/C
Utilizo el correo electrónico de la Universidad					
Uso la plataforma virtual de la Universidad					
Consulto el diario de la Universidad					
Participo en redes sociales de la Universidad					

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

ANEXO II:

GUION DE ENTREVISTAS

0-Introducción	
	Presentación del moderador y la modalidad de trabajo:
	Bienvenida a los/as participantes y explicación de la tarea, de manera amigable y clara. <i>“Estamos interesados en cómo piensan...vuestras opiniones son importantes.... no hay respuestas correctas ni incorrectas... todo lo que piensen y digan es importante...”</i>
	Breve auto-presentación de los participantes: nombre, edad, ocupación, años de carrera o no... (<i>se toma nota de los nombres</i>).
	Toma de tiempo de cada pregunta y sub-temas del focusgroup. Establecer tiempos.

1.- Bloque 1: competencias en conocimiento y uso de las TIC	
	¿Es necesario tener conocimientos sobre las TIC?
	¿Hacéis uso de las TIC para vuestra vida cotidiana?
	¿Qué nivel pensáis que tenéis en el conocimiento y uso de las TIC?
	¿Pensáis que os facilita las relaciones con otras personas (familia, amigos/as, profesores...)?
	¿Dónde os desarrolláis mejor en el uso de las TIC (chat, foros, blogs...)?
	¿Os gustaría saber utilizar cualquier herramienta para vuestros propios intereses (¿crear un blog, chat, diseñar páginas web, etc.?)
	¿Habéis utilizado otros tipos de programas no tan específicos?

2.-Bloque 2: competencias en el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información	
	¿Utilizáis internet para buscar información?
	¿Qué fuentes utilizáis para obtener información?
	¿Cómo sabéis que esa información es fiable?
	¿Qué buscadores utilizáis?
	¿Pensáis que estáis capacitados para saber buscar información de fuentes fiables?
	¿Cómo os sentís cuando realizáis búsquedas de información, realizáis trabajos, utilizáis Facebook...?

3.-Bloque 3: competencias interpersonales en el uso de las TIC	
	¿Cómo solucionas una duda sobre la utilización de algún servicio o aplicación de las TIC (hacer un power, utilizar el google drive, cita de médico, SAE...)?
	¿Cuáles son vuestras necesidades en relación a las TIC?
	¿Tenéis miedo a las nuevas tecnologías?
	¿Y miedo a trabajar con las nuevas tecnologías?

4.-Bloque 4: herramientas virtuales y de comunicación social

	¿Qué nivel de eficacia pensáis que tenéis con las herramientas virtuales?
	¿Utilizáis las TIC para comunicaros con otras personas (¿redes sociales, Skype, WhatsApp...)?
	¿Utilizáis las redes sociales?
	¿Aportáis en las redes sociales información de interés para todos?

5.-Bloque 5: bienestar psicológico, autoestima, sentirse competente, (tengo que ver más)

	¿Tener conocimiento o ser competente en el manejo de las TIC os facilita la vida cotidiana?
	¿Forma parte de vuestras vidas las TIC?
	¿Adquirir competencias digitales supone una mejora para sentirnos bien o muy bien (autoestima)?
	¿Es necesario el manejo de las TIC?
	¿Buscáis formación en las nuevas tecnologías en otros sitios?
	¿Creéis que son necesarios estos programas de formación en las nuevas tecnologías?
	¿Son adecuados estos programas de formación?
	¿Educación en el uso y manejo de las TIC son necesarias?
	¿Tenéis capacidad de aprendizaje?

6.- Preguntas varias de interés y de finalización

	¿Qué necesidades crees que tenéis para la adquisición de competencias en las TIC?
	¿Qué carencias tenéis a la hora del manejo de las TIC?
	¿Qué soluciones pensáis que son necesaria para reducir las necesidades?
	Según vuestra percepción, ¿Quién adquieren o usan más las TIC, los hombres o las mujeres?
	¿Tener conocimiento o ser competente en el manejo de las TIC nos facilita la vida cotidiana?
	¿Forma parte de nuestras vidas las TIC?
	¿Es necesario el manejo de las TIC?
	¿Cómo nos sentimos al saber utilizar las TIC, afectaría a nuestra autoestima?

¡MUCHAS GRACIAS!

ANEXO III: Dimensión, categorías, códigos y descripciones

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN	CATEGORIA	CODIGO
Competencias en conocimiento y uso de las TIC	La dimensión hace referencia al nivel de conocimiento y del uso de las nuevas tecnologías de la información que tienen las personas mayores. Recoge las demandas o necesidades que tienen de conocimientos en el uso de las mismas, y cuáles son las herramientas que utilizan en el ordenador.	Nivel de conocimiento y uso de las TIC	N.C.T.: nivel de conocimiento TIC
		Conocimientos de las TIC según sus necesidades y demandas para su formación personal, laboral y académica.	D.C.T.: demanda de conocimiento TIC
		Herramientas que suelen utilizar en el ordenador para cualquier tarea o necesidad.	H.U.O.: herramientas utilizadas ordenador.
Competencias en el uso de las TIC para la búsqueda y tratamiento de la información	Nos hace referencia a la utilización de internet para la búsqueda de información en fuentes fiables y a la capacidad que tienen para discriminar dicha información. También hace referencia al conocimiento que tienen sobre dichas fuentes fiables y los programas en los cuales han participado para adquirir dichos conocimientos.	Utilizar internet para búsqueda de información a nivel personal, laboral y académica.	I.B.I.: Internet búsqueda de información
		Capacidad de búsqueda de información en fuentes fiables.	C.F.F.: capacidad fuentes fiables.
		La capacidad que tienen para discriminar la información en relación con las fuentes fiables.	C.F.F.I.: creencias fuentes fiables información
		Si han recibido enseñanza o algún tipo de formación para la búsqueda de información.	E.B.I.: enseñanza búsqueda de información
Competencias interpersonales en el uso de las TIC	Con esta dimensión recogemos las necesidades que las personas mayores tienen en relación con las nuevas tecnologías, cuáles son sus temores y como son capaces de solucionar cualquier problema que se les presenta y a quien recurren.	Las necesidades que tienen en relación con las TIC y sus usos.	N.R.T.: necesidades relación TIC
		Los temores infundidos con el uso de las TIC.	T.T.: temor TIC
		Como o a quien acuden cuando surge cualquier tipo de problema relacionado con las TIC.	S.P.T.: solución problemas TIC
Herramientas virtuales y de comunicación social	La dimensión hace referencia a los usos de las redes sociales en su día a día y a las informaciones que comparten en dichas redes.	Todo lo que tenga que ver con el uso de las redes sociales, a nivel personal y social.	U.R.S.: uso redes sociales
		Opinión sobre las informaciones que se comparten en redes sociales.	I.C.R.S.: información compartida en redes sociales.

<p>Enseñanza del uso y manejo de las TIC</p>	<p>En esta dimensión los/as encuestados/as se refleja donde han aprendido a manejar las TIC, cuáles son los cursos que han llevado a cabo, sus impresiones, experiencias, las necesidades que tienen para dicha formación, cuáles son los inconvenientes que se han encontrado en los cursos y como pueden mejorar los programas de formación para las personas mayores.</p> <p>Hace referencia a la capacidad de aprendizaje que tienen y como no si existe diferencia en el uso de las TIC por ser hombre o mujer.</p>	<p>Recoge todas las búsquedasde formación en las TIC, que han tenido que realizar para actualizarse, de manera voluntaria o formación por parte de la empresa.</p>	<p>B.F.T.: búsqueda formación TIC</p>
		<p>Necesidad de programas de formación en TIC.</p>	<p>N.P.F.: necesidad programas formación</p>
		<p>Adecuación de los programas de formación a las necesidades de las personas mayores.</p>	<p>A.P.F.: adecuación programas formación.</p>
		<p>Educación para la mejora del uso y manejo de las TIC en cualquier contexto.</p>	<p>E.U.M.: enseñanza uso manejo</p>
		<p>Capacidad de aprendizaje de las personas mayores.</p>	<p>C.A.: capacidad aprendizaje</p>
		<p>Diferencia por género en relación con uso de las TIC.</p>	<p>D.G.U.T.: diferencia género uso TIC</p>
<p>Bienestar psicológico, autoestima, sentirse competente y autoeficacia.</p>	<p>La dimensión presente hace referencia a como las nuevas tecnologías forman parte de nuestra vida cotidiana y las facilidades que esta les ofrece en su día a día. El uso de las TIC de manera eficaz puede afectar a la autoestima de manera positiva y es por ello que una de las consecuencias al estar integrado en el día a día de la sociedad de la información es sentirte competente.</p>	<p>Como las TIC facilitan el día a día de la vida cotidiana.</p>	<p>F.V.C.: facilitar vida cotidiana</p>
		<p>Las TIC forman parte de nuestra rutina.</p>	<p>F.N.R.: forman nuestra rutina.</p>
		<p>El uso de las TIC de manera eficaz en nuestro día a día como afecta a nuestra autoestima, es decir, ser autoeficaz.</p>	<p>A.A.U.T.: afecta autoestima uso TIC</p>

		<p>Cuáles son los sentimientos al ser eficaces en la buscar de cualquier tipo la información, realización de trabajos, manejo de programas, etc.</p>	<p>S.B.I.: sentimiento búsqueda información</p>
		<p>Cuáles pueden ser las consecuencias, según las personas mayores del uso y manejo de las TIC.</p>	<p>C.U.T.: consecuencias uso TIC</p>
<p>Personal y Social</p>	<p>La dimensión recoge por un lado las opiniones de los integrantes de los grupos de discusión haciendo referencia a la sociedad en la que vivimos, la cultura y la educación. Por otro lado, la utilidad de las nuevas tecnologías y el rechazo que les producen las TIC.</p>	<p>Hace referencia a como la sociedad crea necesidades, nuestra cultura y la educación familiar, esta última fundamental para el correcto uso de las TIC,</p>	<p>S.C.E.: sociedad cultura educación</p>
		<p>Que utilidades tienen las nuevas tecnologías</p>	<p>U.N.T.: utilidad nuevas tecnologías.</p>
		<p>Rechazo que produce las nuevas tecnologías y sus consecuencias</p>	<p>R.N.T.: rechazo nuevas tecnologías</p>
		<p>Opiniones diversas que surgen sobre las TIC en el desarrollo de los grupos de discusión o focus group</p>	<p>O.P.T.: opinión personal TIC.</p>